



Capítulo XCII.

Viaje a Egipto:

Pecios del Mar Rojo y Gran Museo Egipcio.

Del 2 al 12 de Noviembre de 2024.



1681. 2 de Noviembre de 2024. Sábado. Tercer día del viaje a Egipto. Madrid-Cairo-Hurghada. Nos levantamos todos tranquilamente, ya estaban las cosas recogidas y, a las once y pico, salimos para el aeropuerto, cuando llegué no había cola para facturar y como ya teníamos las tarjetas de embarque, facturé directamente, al poco llegaron los otros tres, facturaron, pasamos seguridad y estuvimos haciendo tiempo, comiendo el consabido entrecot (me invitó José Ramón, insistiendo en que me lo debía por el apoyo para el viaje) y antes de embarcar vino Sergi a saludarnos con su grupo. Embarcamos y salimos con algo de retraso, a ver si lo consigue compensar.

Llegamos al Cairo con retraso, pero tranquilos, sabiendo que al ser tantos retrasarían el vuelo. Y de hecho así fue. Pasamos control de fronteras y seguridad y embarcamos bien pasada ya la hora de salida. En



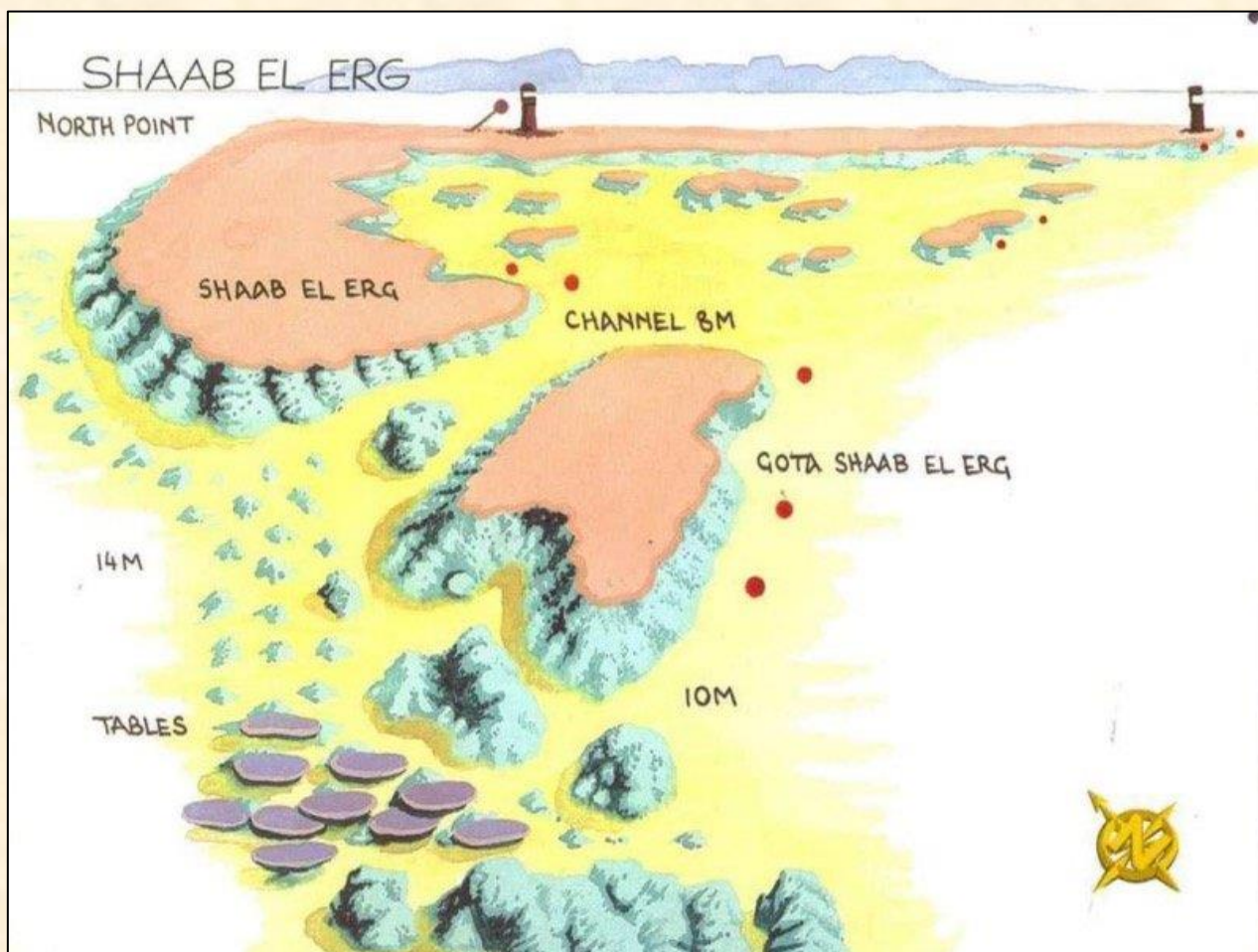
Hurghada hubo el típico cachondeo de sacar las maletas por dos sitios y el nuestro cerrado. Abrieron, las recogimos y no había nadie esperándonos fuera. Por fin aparecieron tres guagüitas Toyota y nos llevaron a la Marina. Allí aparecieron Rebe y Charlie en una zodiac y nos llevaron al barco, que estaba fondeado en medio de la nada.

Recibimiento, asignación de camarotes, breve briefing, recogida de documentación y después de separar el equipaje, dejamos lo del buceo en las cajas en los puestos de cada uno y nos fuimos a la cama a eso de las tres. Un poco tarde pero con margen para levantarnos mañana a las ocho para el check-dive.



1682. 3 de Noviembre de 2024. Domingo. Cuarto día del viaje a Egipto. Primer día de Buceo. Nos levantamos a las ocho, pues no podemos zarpar antes de que la autoridad del puerto inspeccione los papeles de los pasajeros y dé permiso. Yo no dormí prácticamente nada. El "nuevo barco" de RDS resultó no ser el "barco nuevo" de RDS. El Argos, el que construyeron nuevo y tenían tanta ilusión en él, lo vendieron por un pastón, ganándole lo que iba a producir en diez años, (según contó Charlie), y pillaron este, el Nimar, que es cierto que es de acero, que navega bien, pero no es nuevo. Las partes comunes están reacondicionadas pero a los camarotes, al menos al nuestro, les falta una renovación en ciertas cosas.

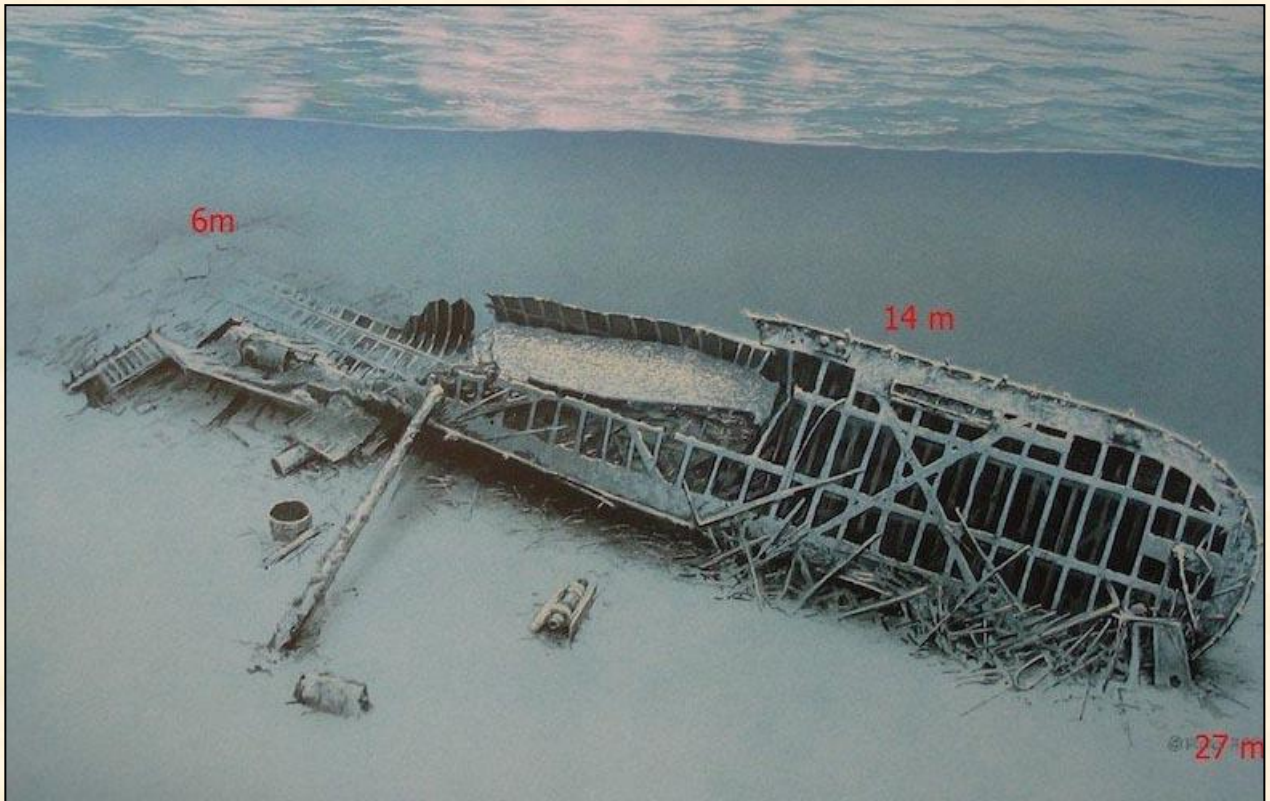
Con ese horario solamente dio tiempo a hacer dos buceos. El primero un check dive sin mayor interés, allí cerca, en Sha'ab Erg.



Arrecife con pared y fondo con cabezos de coral, mucha calderilla, inmersión larga y un poco monótona. Los dos nuevos al Rojo fliparon con los corales. Quitar un kilo. Lanzada boya y penoso globo por no haber soltado el mosquetón del hilo antes de inflar. Tenso se trabó. 89 Bares.

Por la tarde fuimos al pecio del SS Ulises. Pecio nuevo, por fin el Ulises. Vapor de hierro de 100 m. de eslora. Hundido por desidia en desencallar. La parte de proa muy deteriorada, la popa mejor. Hélice primitiva. Dentro peces cristal y peces hacha. Bastante bien para lo viejo que es y lo expuesto que está. 104 Bares.

Cena, un poco de vida social en la terraza superior y a la cama, pronto, porque mañana ya hay un madrugón de los buenos

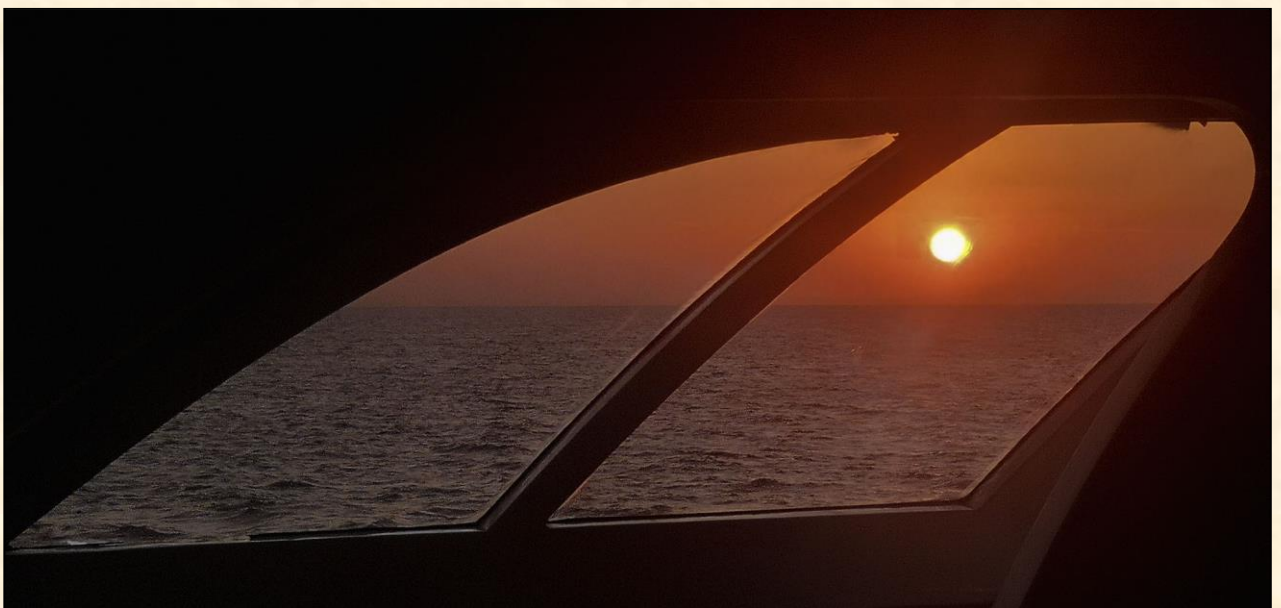


1683. 4 de Noviembre de 2024. Lunes. Quinto día del viaje a Egipto. Segundo día de Buceo. Nos levantamos, bien dormidos, a las 05:30, ya con el plan diario normal. Por la noche tuve acidez de estómago por haber abusado de los dulces, así que cuidado con ellos. Café de predesayuno, briefing y buceo en el Rosalie Moller.

Con diferencia mi peor Rosalie, demasiada gente, todo muy revuelto, muchas esperas. Bajada a media eslora ida por estribor, vuelta a popa y por babor y hacia el cabo. Sin penetraciones. Asomado a proa, con ancla y a popa, al timón. Los cristales desperdigados, medres y túnidos. Una pena. 97 Bares.

Desayunamos, se movió el barco, briefing y nos fuimos al Kingston.

Salida desde el barco, lejos, 15 minutos para llegar al pecio. Paso por la hélice, hacia proa por fuera. Las dos calderas y depósitos. Peces hacha, cocodrilo y "pargos negros", muchos. Bonito coral. Después seguimos por el arrecife otros 15 minutos, dimos la vuelta hasta el pecio, salimos de la pared y arriba a la zodiac. Muy bonita pero algo aburrida la parte de arrecife. Poco coral blando. 109 Bares.

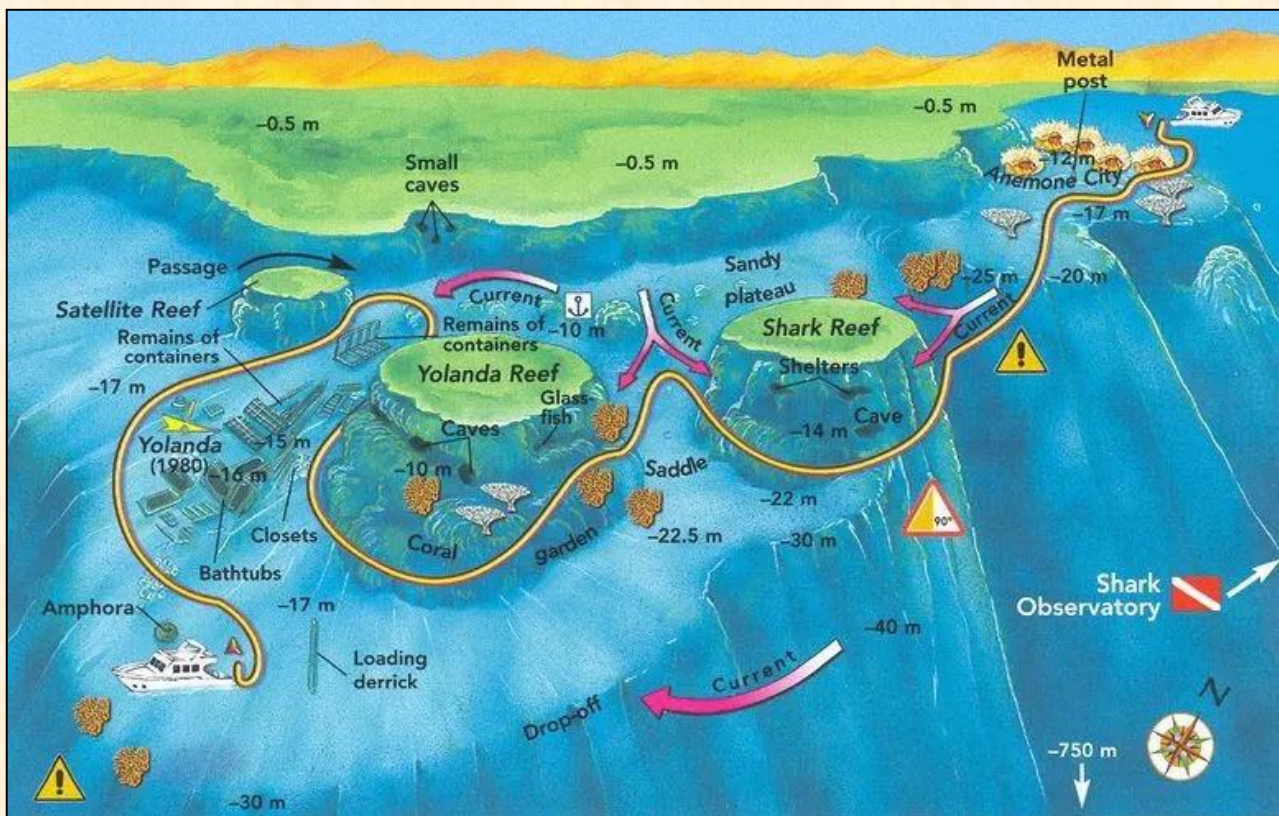


Propuso cambiar la ruta con dos inmersiones en Ras Mohamed, una sería la de los wáteres del Yolanda, que sería "pecio". La otra ni eso. Mientras la gente se fue a la nocturna lo estuvimos hablando y por lo menos dice que va a intentar hacer el Al Mina con o sin Mohamed Hasabella. En otra ocasión, esta noche le propondré los tanques de Ras Um Sid. Lo que si le dejé claro es que los cuatro estamos aquí porque nos vendió *Pecios* y no *Pecios y Arrecifes*, como ofrece todo el mundo.

Por la noche José Ramón y Jose estuvieron "practicando" lucha canaria y JR acabó con el dedo meñique retorcido. Son como niños.

1684. 5 de Noviembre de 2024. Martes. Sexto día del viaje a Egipto. Tercer día de Buceo. Diana 05:30, café, briefing y al agua a ver el Tigretón por el exterior. Con Mowgli. Bajamos y al ancla de proa, por estribos a popa por locomotora. Cruce por tanquetas y munición a cañones y hélice. Vuelta a cruzar a locomotora babor, arriba a tenders y salida por cabo de proa, Al principio poca gente, al final, en proa mucho arrebumbio y nos hizo subir. Relajada y tranquila. 88 Bares.

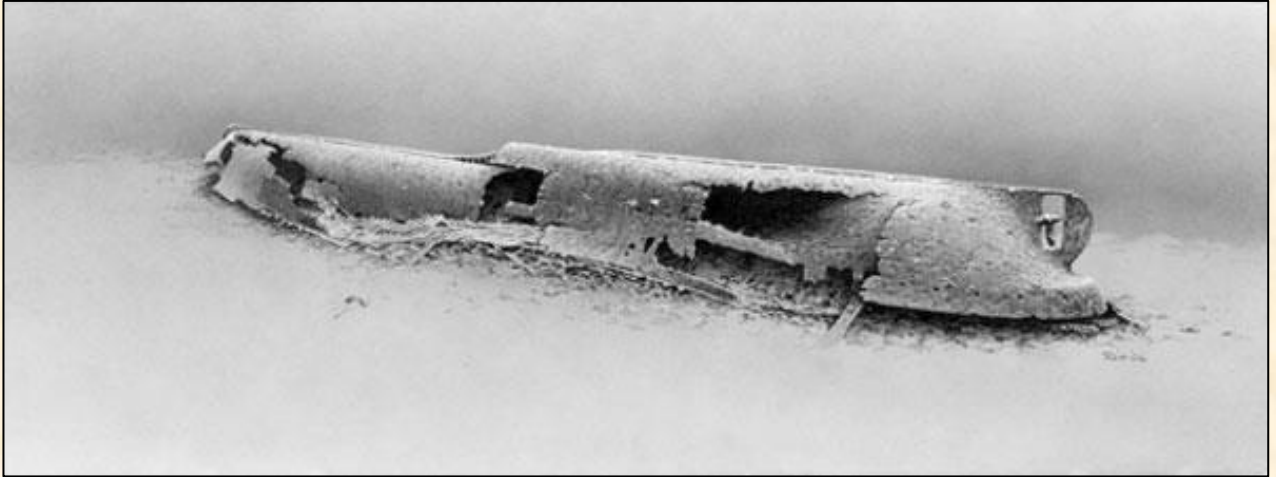
Desayunamos y salimos hacia Ras Mohamed, donde probablemente haremos el Yolanda. El plan original era hacer dos en arrecife y mañana por la mañana, después del Dunraven, cruzar a Abu Nuhas, pero negociando con Charlie acordamos una en Ras Mohamed, Dunraven esta tarde y cruzar por la anocheada. De esta forma podremos hacer el Mina antes del Salem. Teniendo en cuenta el viento y la ola, es un buen plan.



Efectivamente, en Ras Mohamed nos tiramos con las zodiacs en Shark Reef, seguimos con la pared a la derecha hasta ver el palo del Yolanda, tortuga con rémora, dos napoleones y muchos payasos, pero ni pargos ni murciélagos. Desde el palo subimos por el barranco de arena para torcer un poco a la izquierda y pasando por el coche llegamos a los wáteres y las bañeras. Después nos separamos del arrecife, boya y a la zodiac. 89 Bares.

Impresionante el número de barcos, tanto cruceros como del día, varias docenas en la zona de parque. Exagerado.

Comimos mientras navegábamos hacia Beacon Rock para ganar tiempo y poder hacer el Dunraven y cruzar lo menos tarde posible.



Al bajar bastante gente por la proa así que hacia la popa por fuera, vimos la hélice y entramos, eje y hacia delante, enorme caldera y muchísimos peces cristal, pasada la caldera salimos y cruzando, nos fuimos al arrecife y tiqui tiqui, de vuelta al barco, en un paseo bastante aburrido al final, con muy poca visi, no se puede decir porqué. 103 bares.

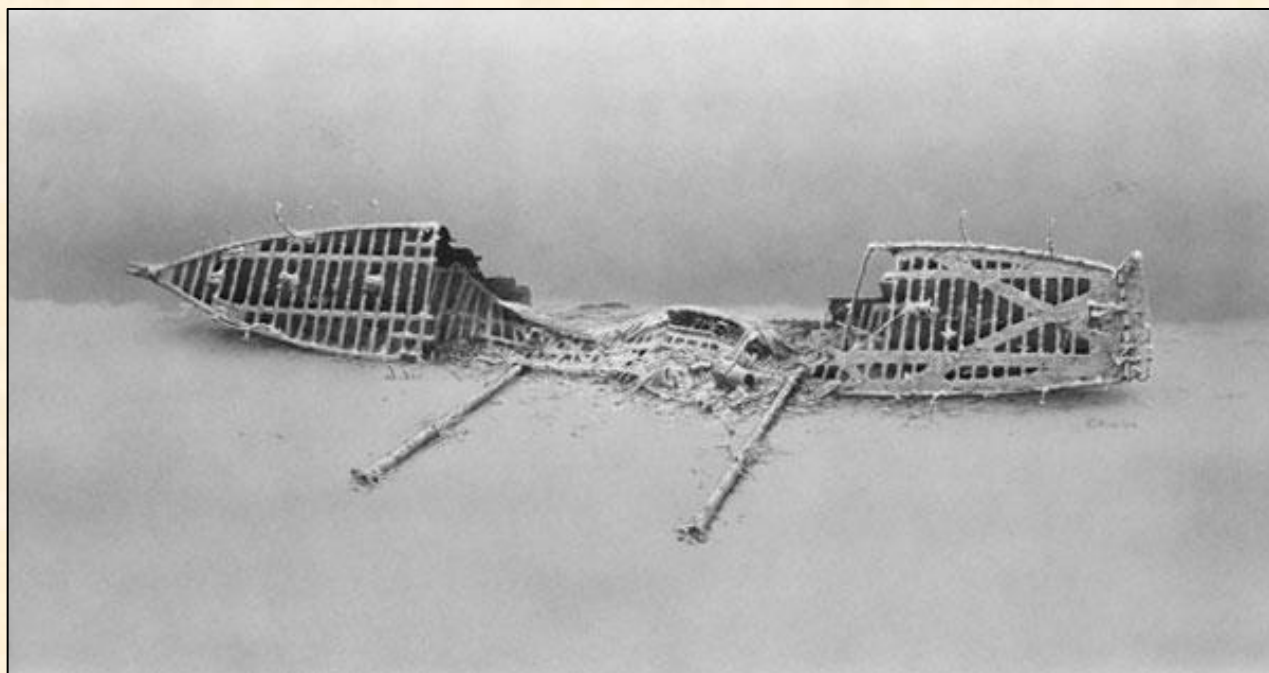
Recogimos rápido y, todavía de día, a 10 nudos, procedimos a cruzar el canal hacia Abu Nuhas, viento y algo de ola, pero el barco navega bien y no era para tanto. Eso sí, llegamos ya de noche. Cena, algo de socialización y a la cama.

1685. 6 de Noviembre de 2024. Miércoles. Séptimo día del viaje a Egipto. Cuarto día de Buceo. Igual que estos días atrás, mal dormir a pesar de tomar cristianamente el Somnisedán. Diana 05:30, café, briefing y al agua a ver el Giannis D.



Recorrido en zodiac de fondeadero al pecio, negativa y a proa, recorrido y hacia popa. Entrada sobre la máquina, bonita. Taller, cuadro eléctrico y para fuera. Más recorrido por el trozo de popa, salida hacia fuera para vista de la popa y larga vuelta nadando al barco. Como siempre, muy bonita, sobre todo el recorrido interior. 101 Bares.

Desayuno, cabezada en la cama y frito, menos mal que me llamó Jose para el briefing del Carnatic, llegué de los últimos.

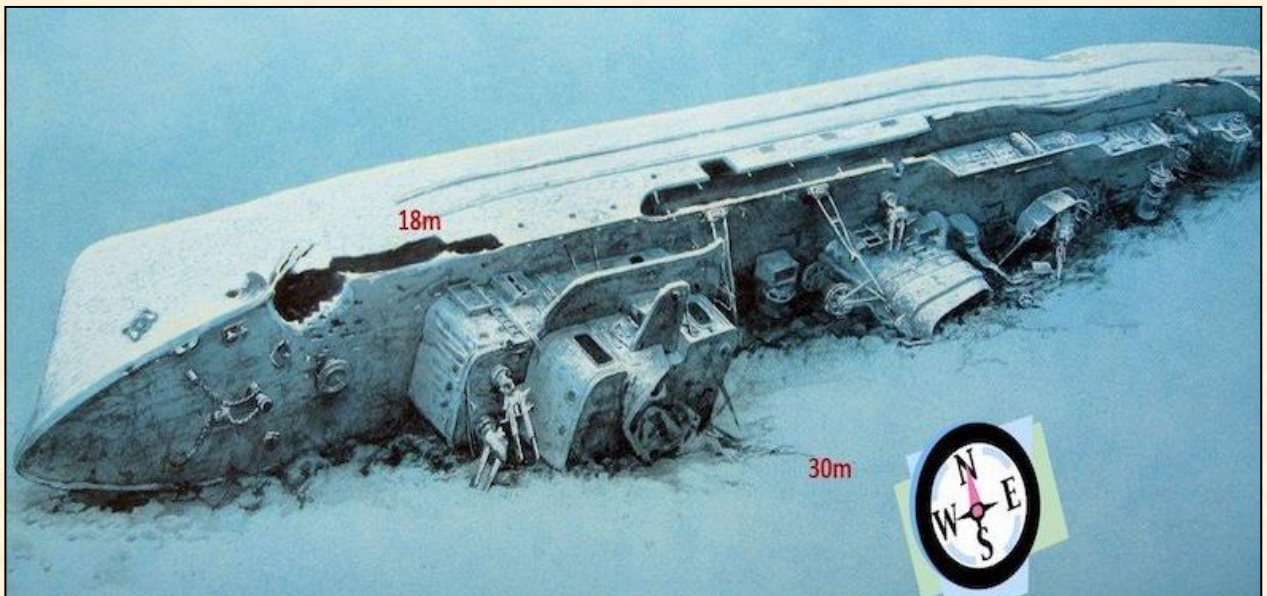


Zodiac y entrada negativa sobre los palos. Primero proa, idas y venidas por todas las cubiertas. Peces cristal y hacha super chulos. Restos de cajas de botellas, ojos de buey y el asiento del bauprés bajo el que iba la figura del indio. Hacia popa, misma operación, entre ejes y calderas. En los dos lados juego de luces por el enrejado de los baos. Salida por la popa de clipper y hélice (rara) y timón. Vuelta hacia proa entre casco y arrecife y después recorrido libre interior proa. Salida para recogida en zona más calma y al barco.

Zarpamos inmediatamente hacia Hurghada, para bucear el Mina. Durante la travesía, sirvieron la comida y al llegar hicimos el briefing. Estuve negociando a ver si, al menos algunos, podíamos hacer los dos pecios, el dragaminas y el Mohamed Hasabella, el pesquero que está justo al ladito.

Parece que las condiciones son buenas y la poca corriente favorable, así que todos visitaremos los dos pecios, al pesquero Pintxo lo llama Zabala, dice que es como lo conocen los pescadores locales. Le dicen H'saballa y el oye Zabala...

Bajamos por el cabo y salimos hacia el pesquero. El camino está señalado con unas planchas metálicas alargadas. Visi mediana y los corales blandos que tenía han desaparecido. Curioso el cuarto del motor, que se ve bien sin necesidad de entrar. Volvimos al Mina. Recorrida la cubierta por toda la eslora, los "pescados", las ametralladoras, carrete de cable de remolque, grúas, todo está en su sitio. Se ve el agujero de la bomba, con las chapas hacia fuera. Muy chulo. Para José Ramón, el mejor de todo el viaje.

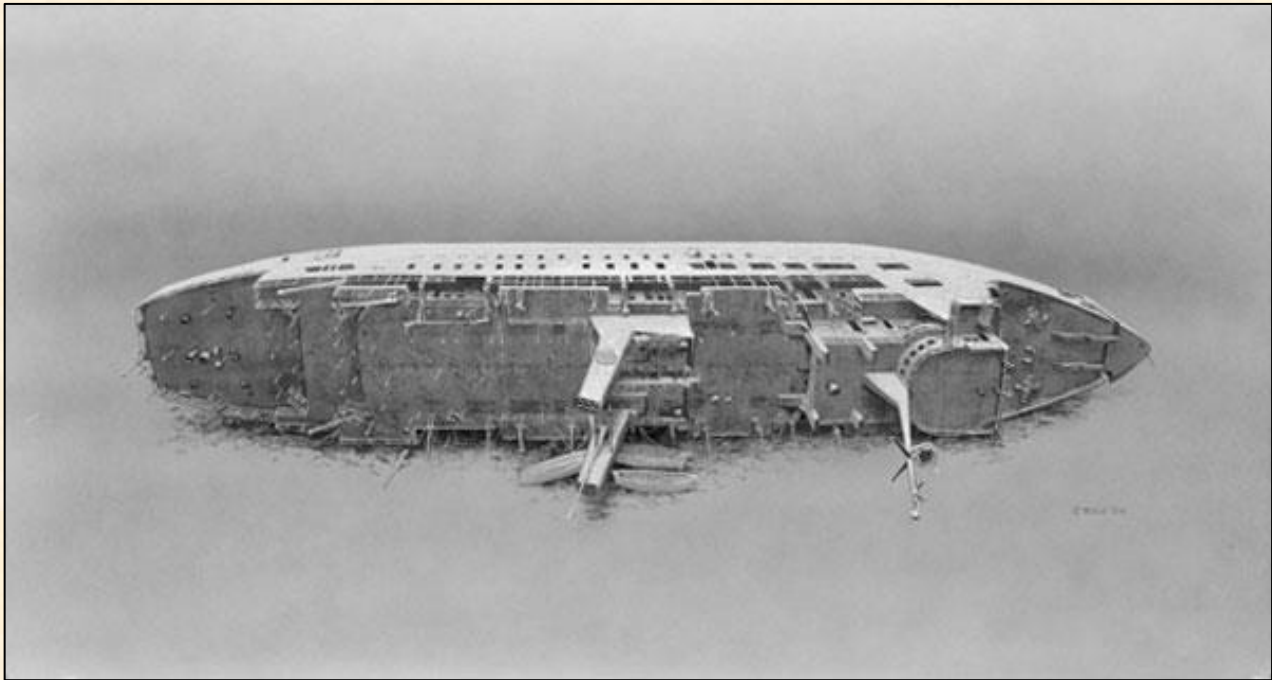


Los dos Galileos dijeron que no buceara en 5 horas. No sé por qué. En el perfil no aparece nada en rojo. Puede ser acumulación por sucesivas, pero me parece raro. En esta última marcó una PDIS y un minuto de deco y las hice las dos correctamente.



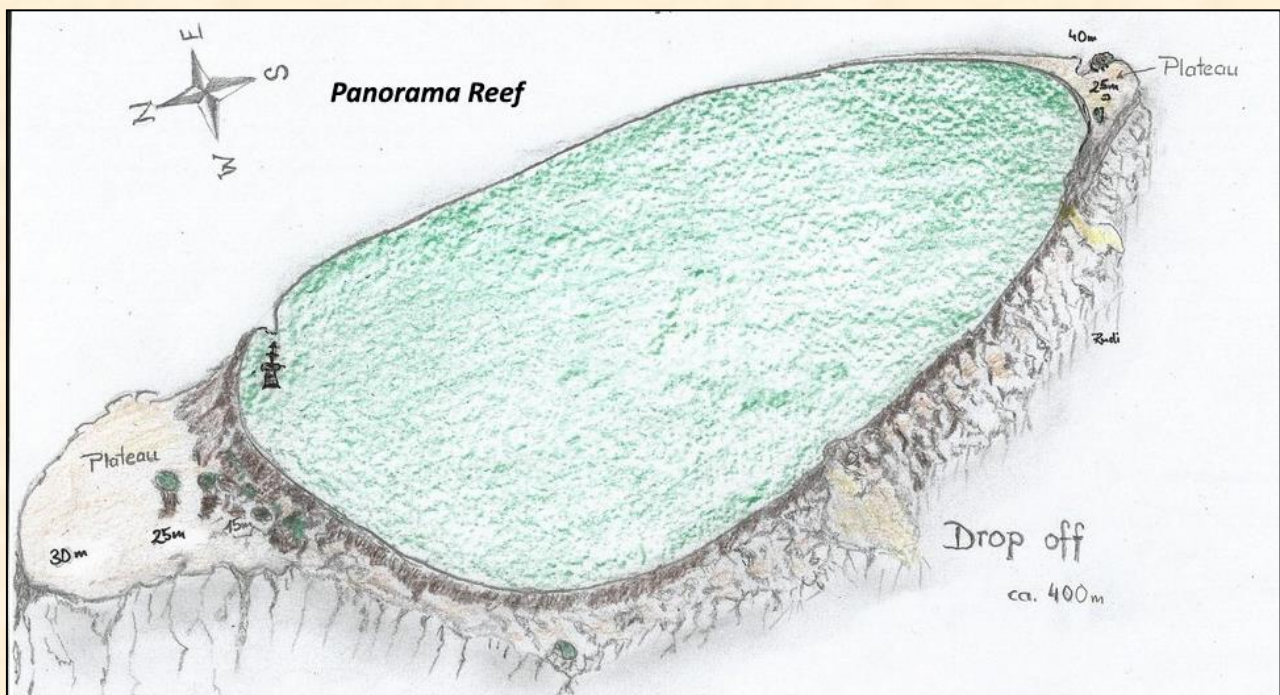
Después de la ducha, aprovechando que estamos en Hurghada y hay buena cobertura, llamé por teléfono a Caridad y nos pusimos al día. Luego estuve en la terraza hablando con Charlie sobre el Egipto actual y después Pintxo nos puso el video de Cousteau sobre el descubrimiento del Thistlegorm. Ahora descanso antes de la cena mientras hacen una nocturna de arrecife en Police Station.

1686. 7 de Noviembre de 2024. Jueves. Octavo día del viaje a Egipto. Quinto día de Buceo y último pecio. Hoy me costó dormirme, pero a última hora me pegué una buena sobada. Jose lo pasó fatal, con diarrea, fiebre y destemplado, con fríos y calores. Aun así lo animamos y se vino a hacer el Salem Express. Carlos tampoco está bien, pero nada que ver.



Largo recorrido en zodiac para bajar por el cabo de fondeo de un barco de crucero fondeado allí. Directos al agujero y Toyota, Nissan, tractor amarillo y pasillo de las maletas hasta portón de popa. Las hélices y hacia proa por cubierta. Comedor, barra y atrás. Entre chimeneas hasta puente, portón de proa y vuelta hacia popa por verandas. Al cabo y arriba.

Jose salió, se duchó, no desayunó y sigue en la cama. Ahora estamos de travesía hacia Panorama Reef. Creo que haré esta y nada más en el día. Como al final vamos a hacer dos en Panorama, me salté la primera, estuve en la cama dormitando, comimos y por la tarde hice la segunda, en el lado lejano del arrecife, junto a la torre del farito. Fuimos en las zodiacs, solo dos grupos porque la maldición del faraón está haciendo estragos y casa vez hay más bajas. A Jose, el no ser el único, le sube la moral.



Negativos, hasta media ladera, dejándonos llevar por la corriente mientras duró, después aleteando. Poco pez y muy chicos. Un par de atunes, una morena buena un chuchito, payasos y poco más. Tampoco el esplendor de coral blando propio del norte. El arrecife, cada vez, es más soso. 96 Bares.

Después de merendar, a eso de las seis, briefing y nocturna de pináculos a 6 metros. Mientras la hacen, escribo esto. Hablé con Teté y Malena, habrá que quedar para Lanzarote.



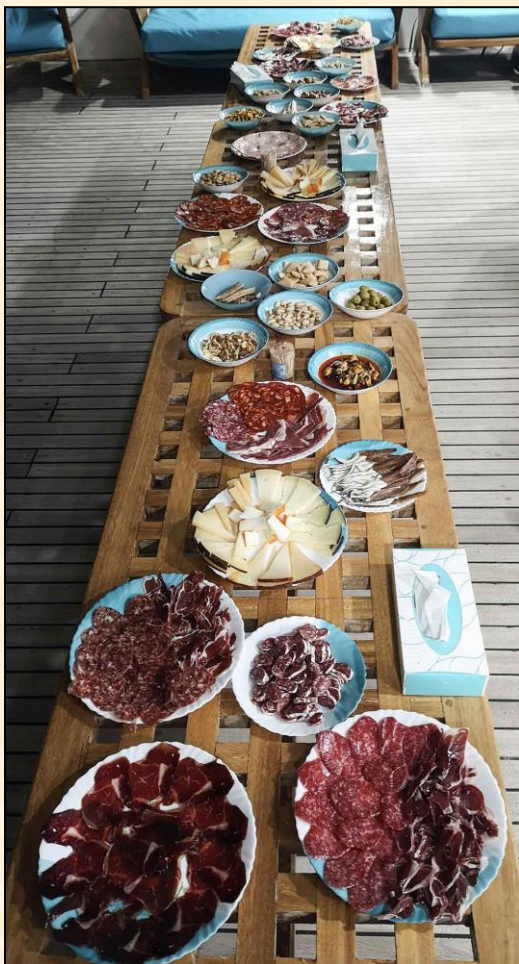


1687. 8 de Noviembre de 2024. Viernes. Noveno día del viaje a Egipto. Sexto y último día de Buceo. Arrecife. Diana 05:30, predesayuno y último buceo del viaje en Gotta Abu Ramada. Sin haber sucumbido a la maldición del faraón, como otros seis, ando descompuesto.

Salto en zodiac en unos pináculos y vuelta al arrecife, lentamente, hasta el barco, larga y sozona. Mucho coral duro variado, pata de elefante, lechuga. Zona resquebrajada por terremotos y al final, ya bajo el barco, arena. Muchos salmonetes, nudi feo, pez piedra y, por fin, un ballesta Picasso. 80 Bares.

Después hicieron otra Jose, Carlos y Jose Ramón, porque el grupo de Sergi vuela esta noche y van justos. Yo me quedé endulzando y tendiéndolo todo y me pasé el día dormitando y descansando.

Por la tarde se fueron casi todos a Hurghada, pero no pudieron entrar en la mezquita porque es viernes y estaban rezando.



Por la noche en lugar de la cena pusieron una mesa arriba con todo lo que habían traído los murcianicos y no se habían comido.

Antes de comer Marina, la veterinaria, nos hizo una sesión de danza del vientre y después de la cena hubo un buen rato de tertulia con muchas anécdotas de Pintxo.

Ya está casi todo recogido y mañana no nos levantan hasta las ocho.

1688. 9 de Noviembre de 2024. Sábado. Décimo día del viaje a Egipto. Desaturación en el Hotel Marriot.

Después de bien dormir, tras varios días y a pesar de haber pasado el día de ayer dormitando, nos levantamos a las ocho, desayunamos, terminamos de cerrar el equipaje y Rebe nos trajo en su coche al Marriot (bueno, a mí y a las maletas, los otros tres vinieron andando). Hicimos rápidamente el check in y nos dieron habitación sobre la marcha. Ahora estamos instalándonos y bajaremos a la playa, piscina.

Pasamos la mañana en la playa, más bien a la sombra, pues, aunque no hace mucho calor, el solajero es potente. Después fuimos a comer al buffet, la verdad es que, después de la comida del barco, nos pareció muy flojo. Eso sí, bonito y lujoso.

Subimos a la habitación a recuperar un poco y volveremos a bajar a la playita, que es muy agradable y eso que el agua está relativamente fresca.

Un último baño, nos duchamos y bajamos al patio a tomar una cerveza y fumar una shisha, se hizo de noche total y para cenar tuvimos que volver al buffet, que ahora, encima, es más caro que al mediodía, porque para el restaurante a la carta hay que reservar el día antes. La verdad es que, vista la comida, casi merece la pena quedarse en el Bella Vista, que está más céntrico, se come mejor y es más barato, aunque las habitaciones sean peores.

Subimos, preparamos el equipaje y nos fuimos a la cama después de ver un poco de serie (yo) o móvil (Jose). Mañana diana a las 05:15 para recogida a las 05:50.



1689. 10 de Noviembre de 2024. Domingo. Undécimo día del viaje a Egipto. Hurghada-Cairo y día en el Cairo. Nos levantamos, tomamos un Nescafé del hervidor de la habitación y bajamos. Check out instantáneo y salimos al transfer, tardó en llegar, WA a Charlie y por fin llegó y nos llevó a toda pastilla a la terminal, nos sobró tiempo para desayunar algo y esperar un buen rato.

Tanto Jose como yo dormimos todo el vuelo, recogimos el equipaje y caminamos un poco a donde sería el punto de recogida de Uber, mientras dudábamos, porque no había grandes, apareció un taxista que dijo



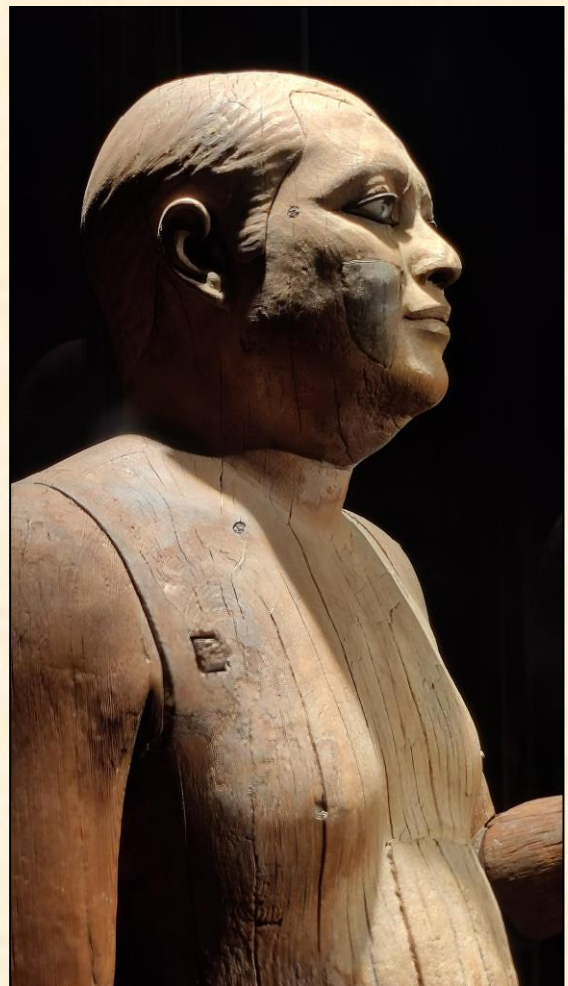
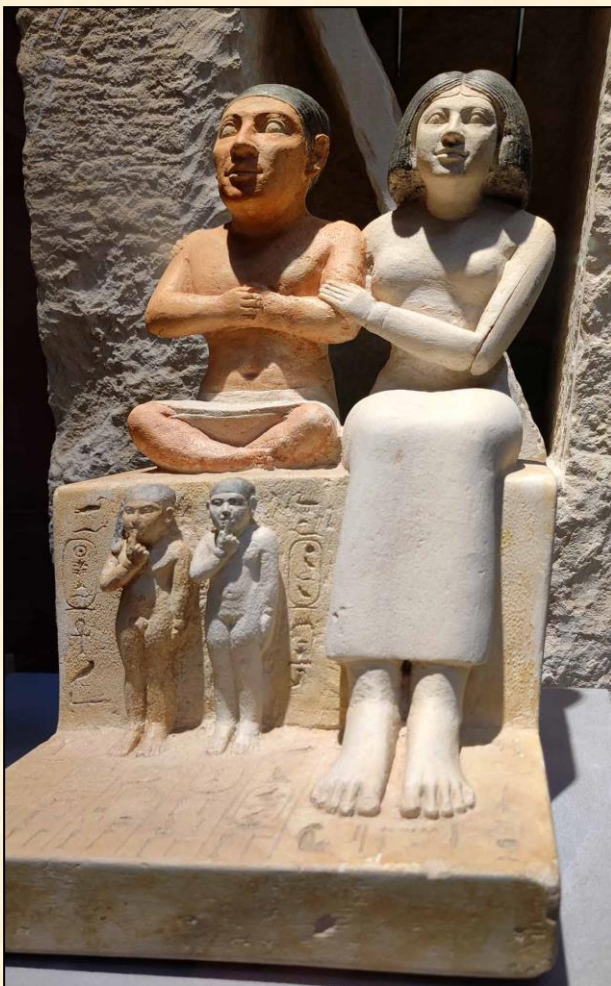
que nos llevaba por las 200 del Uber, llegamos y era un coche pequeño pero lo montó todo en la vaca y el maletero y, sin atarlo ni saber a dónde íbamos nos sacó del aeropuerto, por fin se enteró del destino renegoció con nosotros a 300 (seis euros en lugar de cuatro) y ató la carga y salimos a toda leche, adelantando como un loco a todos

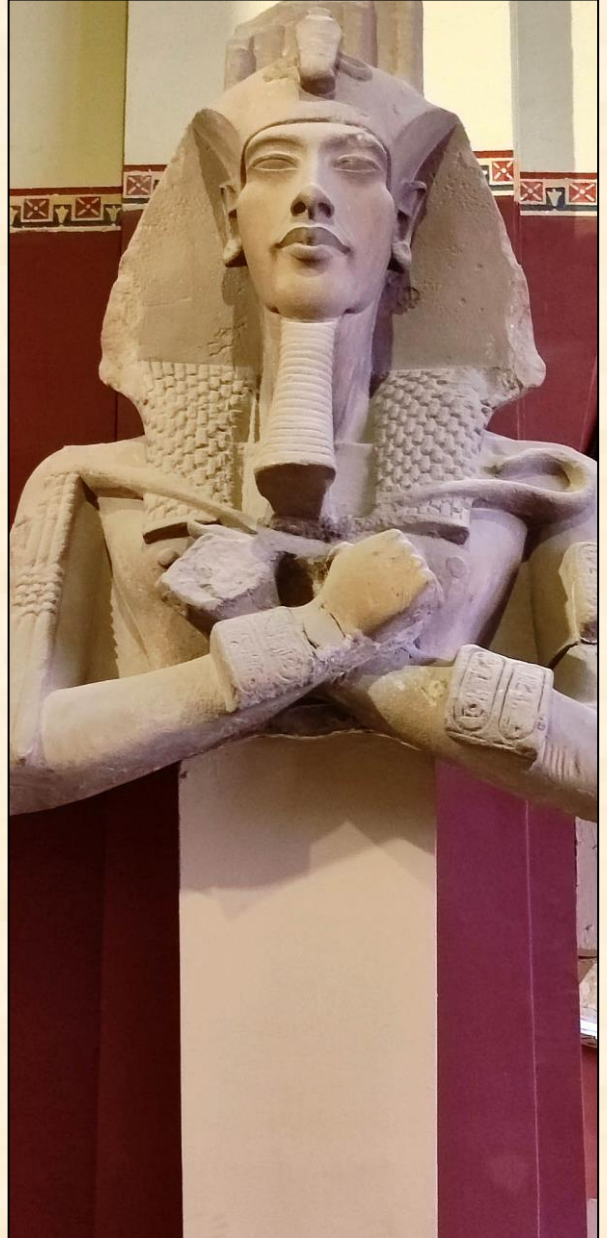
los que ya de por sí van como locos. En un momento le dije que más despacio y se reía así que con el móvil le explique que si iba más despacio 300, si corría 200, y se refrenó un poco. Al final llegamos a los apartamentos, que no están listos hasta las tres, pero, como nos habían dicho, pudimos dejar las cosas y nos fuimos a pie al museo, aquí al ladito.



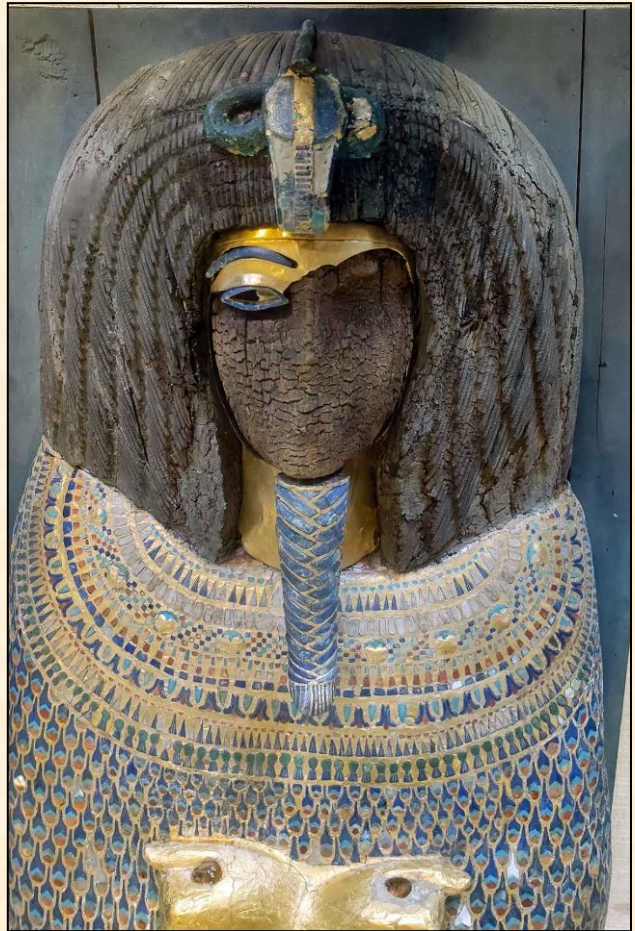
Mucha gente en el patio, las entradas sólo con Visa. Entramos y saliendo de la puerta, menos mogollón, dimos la vuelta a la parte baja y todo estaba bastante parecido a lo de antes, algunos cambios pero poco. Después subimos y allí sí que faltaba todo lo de Tutankamon excepto la máscara y los dos sarcófagos de oro, uno de los tronos, un guerrero guardián, los canopes, un Annubis y algunas joyas chicas. Vamos, un Tut muy pobre. Seguimos viendo cosas hasta que Jose se aburríó y Carlos se puso malito, pero lo vimos todo.

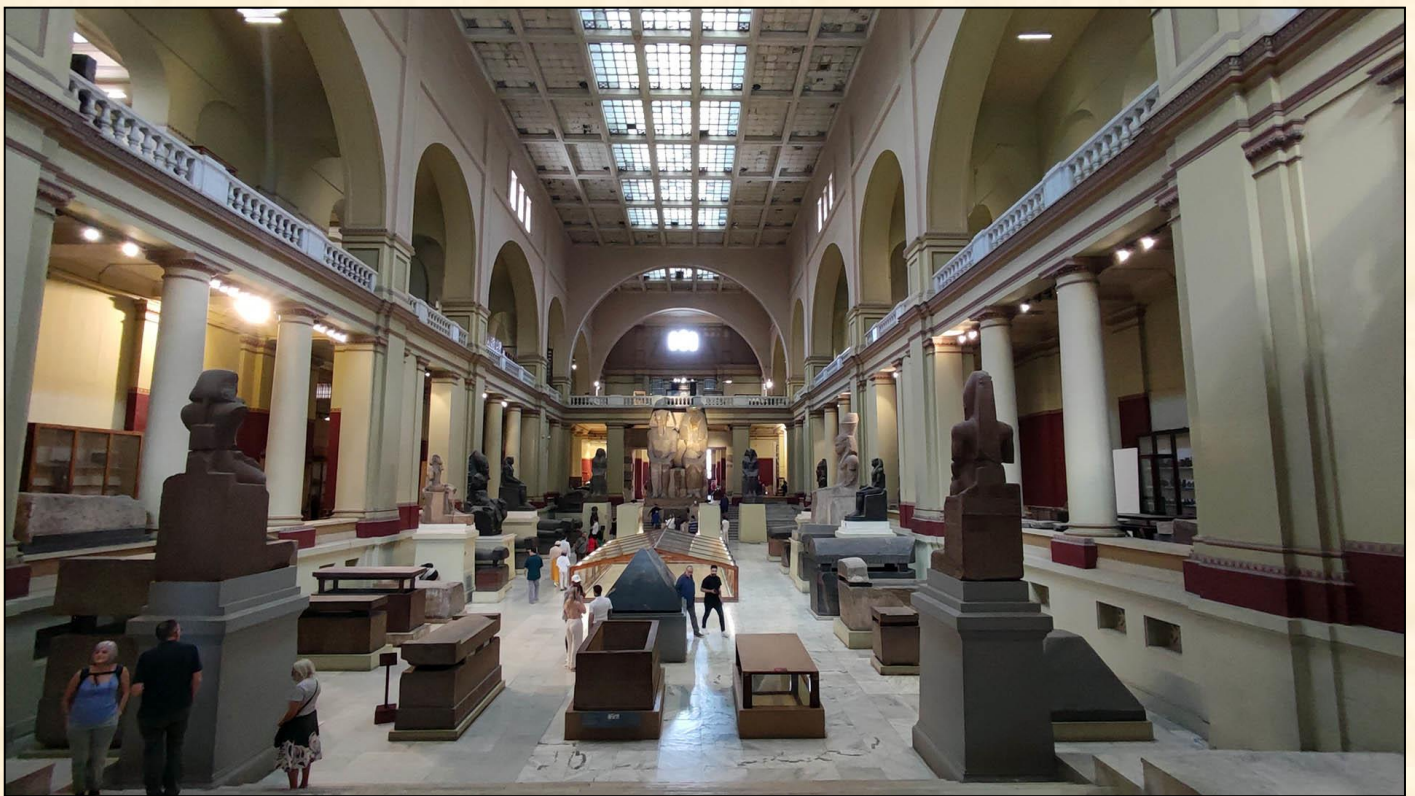
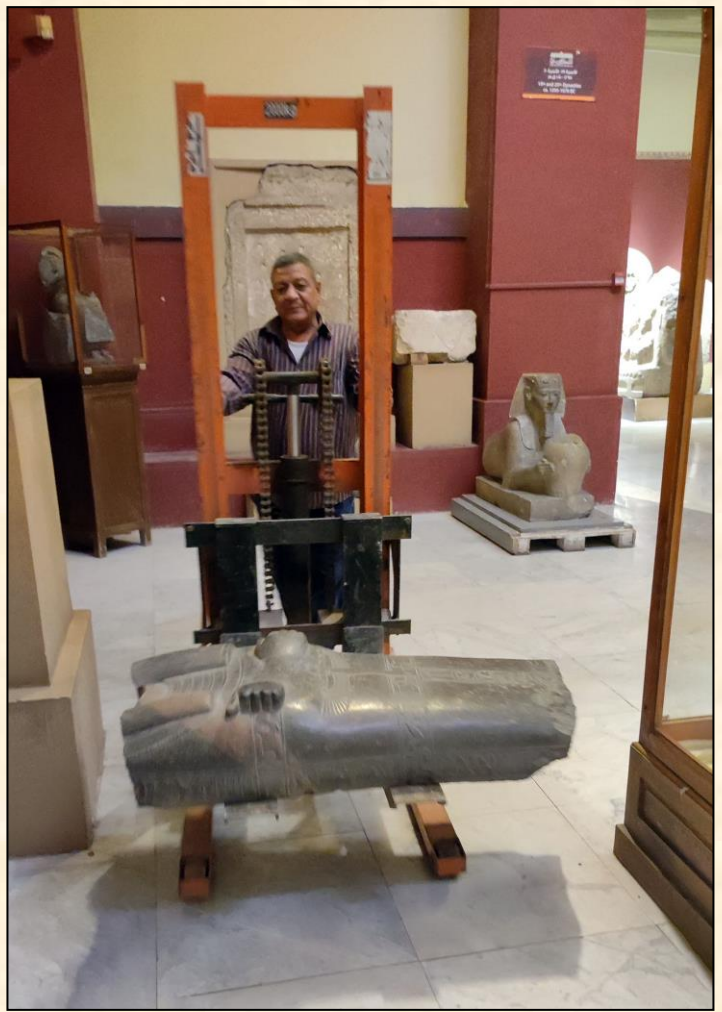
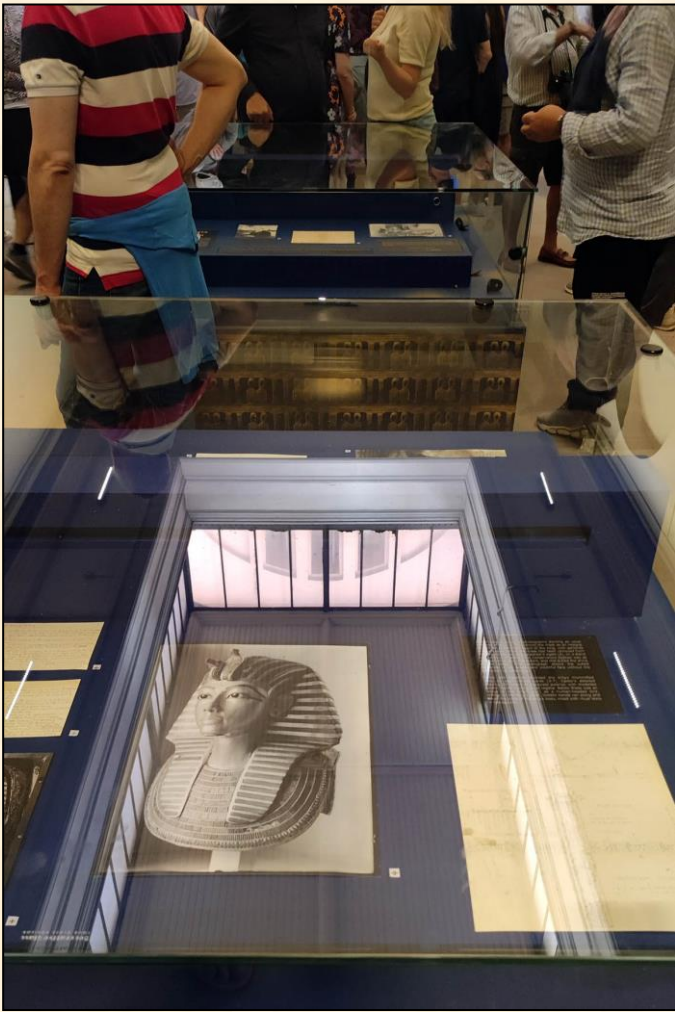












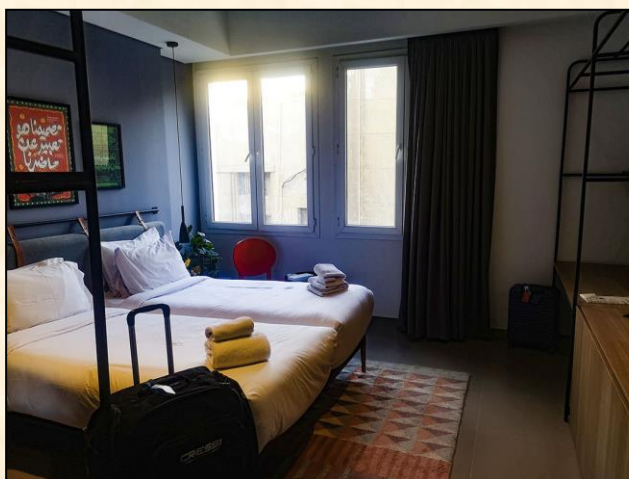




Salimos por las tiendas y paramos a tomar una Coca Cola en el bareto de la salida para ir a comer al Rouh Beirut, un libanés, shawarma y eso, muy barato, 18 euros los cuatro con bebidas. Volvimos a los apartamentos, muy cerca y ya estaban libres, check in y subimos. Están estupendamente, nuevecitos y bien equipados. Descansamos un rato y nos vamos al Khalili. Antes de salir estuve hablando con Cari, que me contó que estaba con Amaia y Roberto, a los que puso a arrancar cañas.

Carlos está mejor, pillamos un Uber que dio mil vueltas para volver casi a casa, pero que al final nos dejó en el mercado. Lo recorrimos ampliamente, Jose y J. Ramón compraron unos papiros de barcos muy chulos, pero yo no me atreví, eran grandes.

Ferrán, el que estuvo de DM con Kiko, está ahora en Tailandia y para renovar la visa salió unos días al Cairo, J. Ramón se enteró y quedaron en el Khalili.







Paseamos un buen rato, después estuvimos los cinco en una cafetería fuera, tomando té, hablando y escuchando a un tocador de laúd y a un percusionista. Después fuimos a cenar a un sitio de pankakes, pizzas egipcias, dicen ellos. Dimos unas vueltas más, pedimos otro Uber, que nos trajo, esta vez directos, a casa.

Quedé para mañana con esta gente en el museo a medio día, para poder ir para allá tranquilamente.

La mayor parte de las fotos del día las hice con el Xiaomi, sin preocuparme de la memoria. Mañana seguiré con él y al final daré un veredicto de cuál de los dos me interesa como cámara principal.

1690. 11 de Noviembre de 2024. Lunes. Duodécimo y último día completo del viaje a Egipto. El Cairo. Me levanté, ya solo en el apartamento, a las 10 con toda tranquilidad, me tomé un Nescafé 3 en uno, me di una ducha y baje a recepción, pedí un Uber, que llegó en un momento, y salí para Giza.

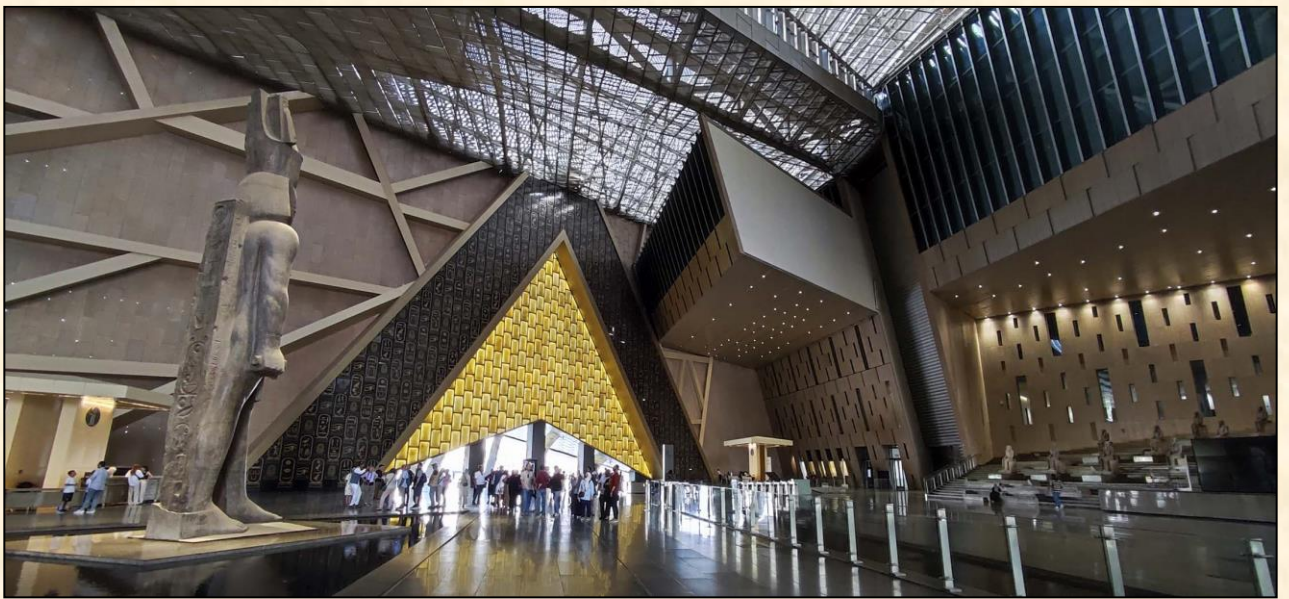
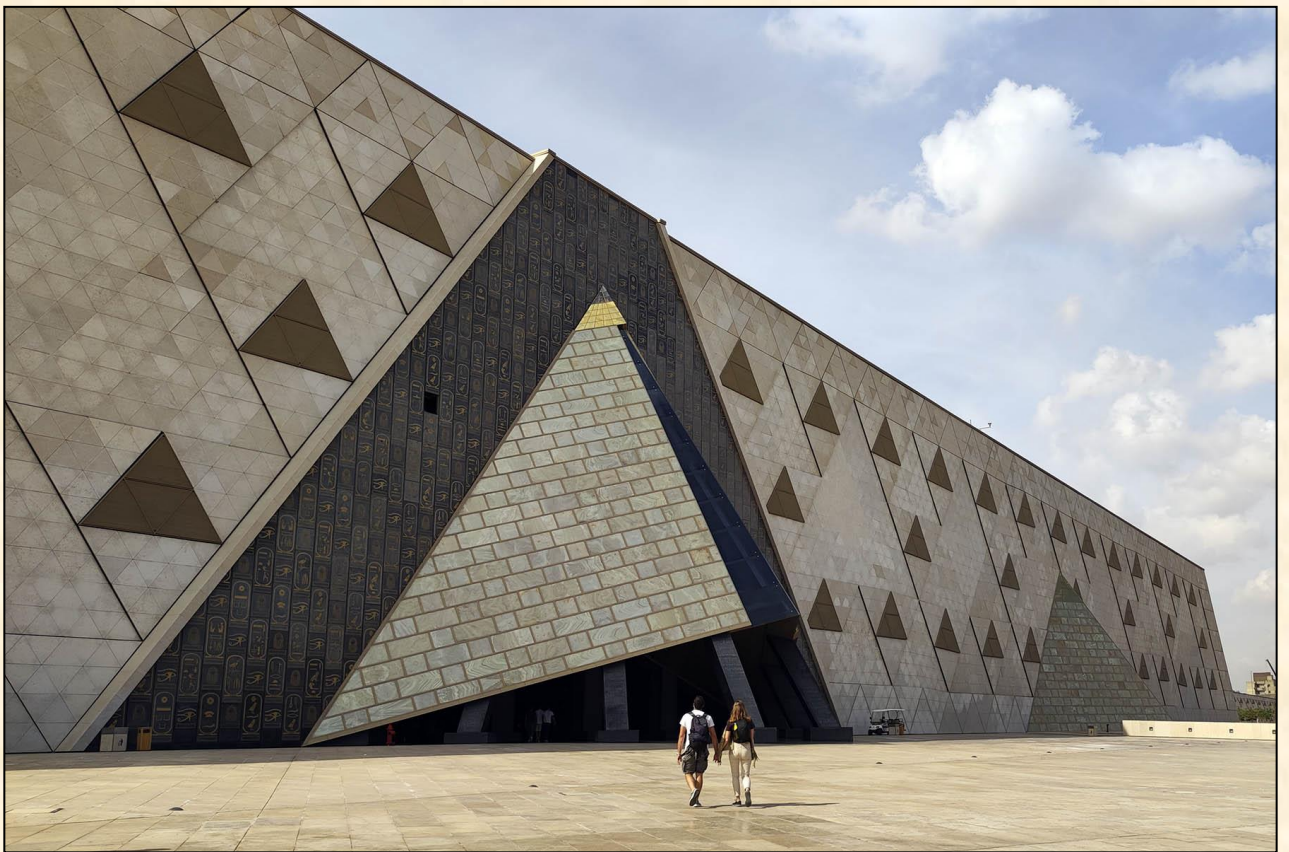


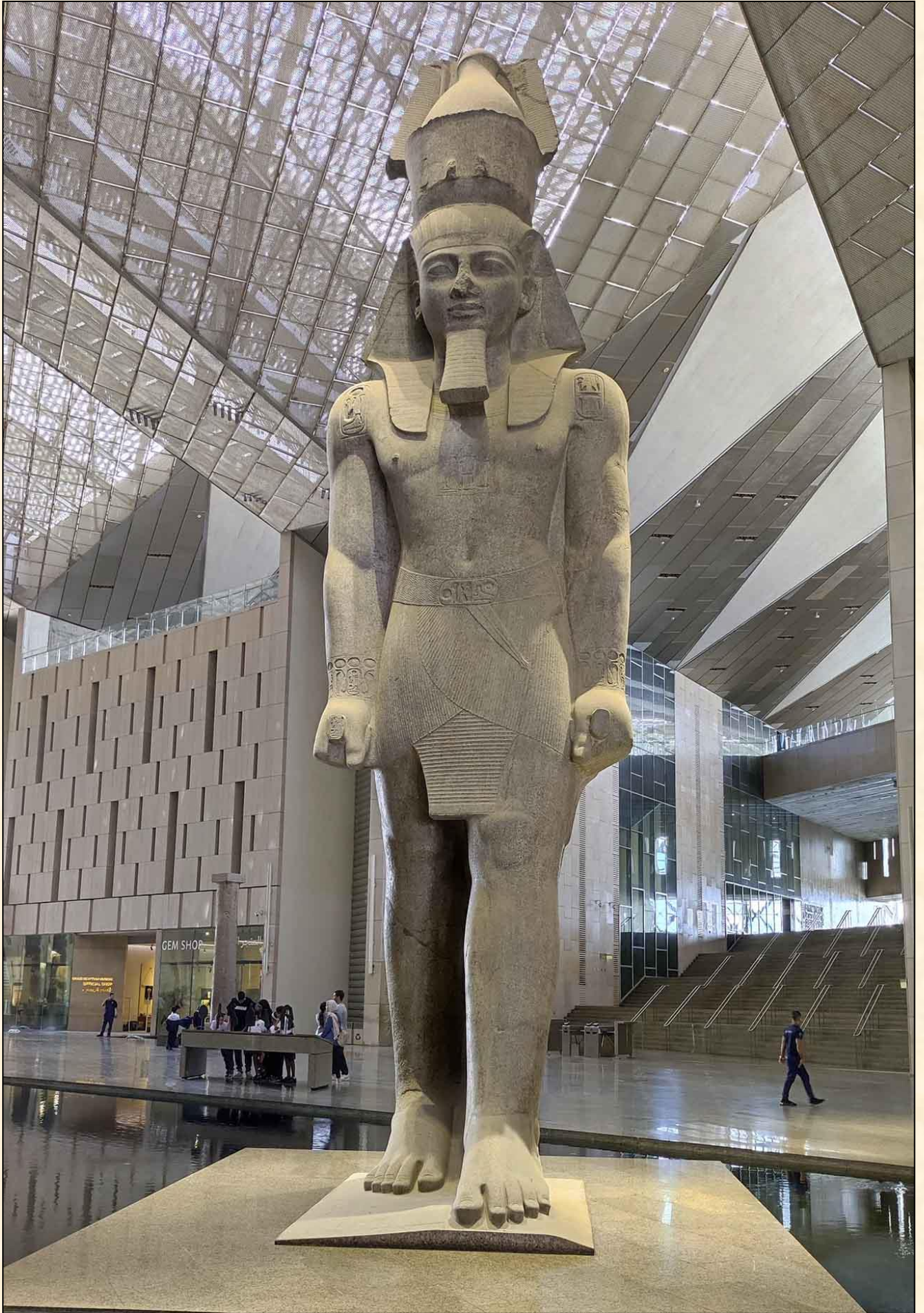
Me dejó en la "entrada" del recinto, luego hay que caminar hasta un control de seguridad previo, cruzar un enorme patio (ya no diré más enorme, pero todo es enorme) para la oficina de billetes (no había cola, solo Visa) y después caminar hasta la entrada, pasando al lado del obelisco puesto en alto.

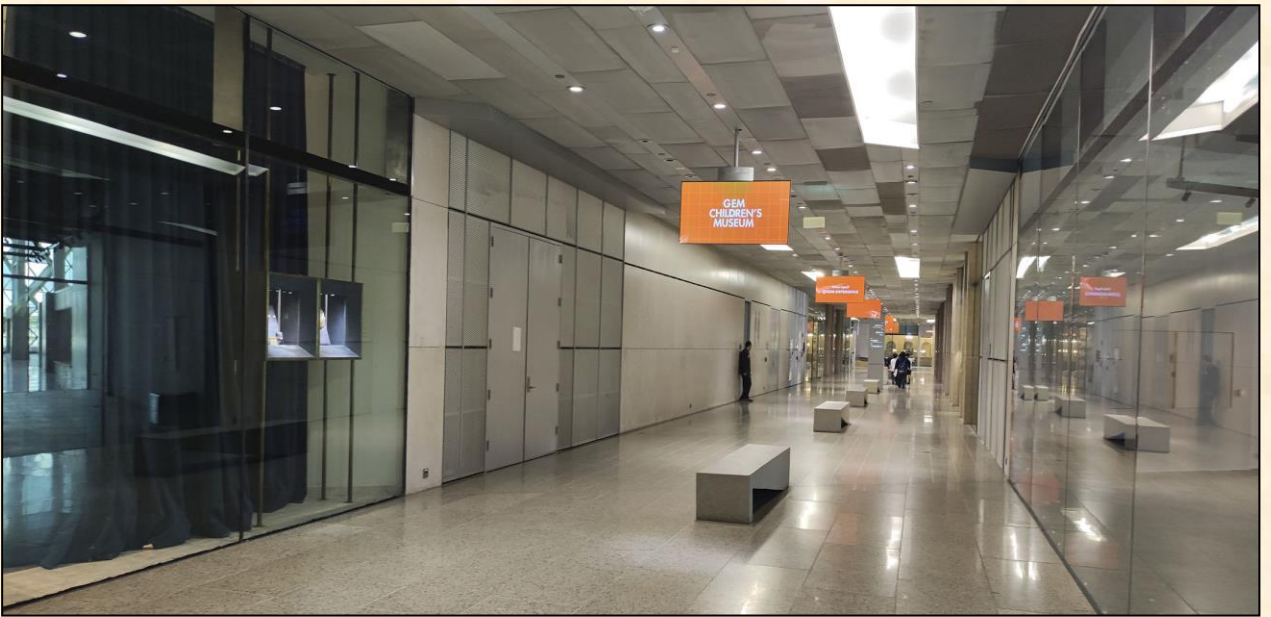
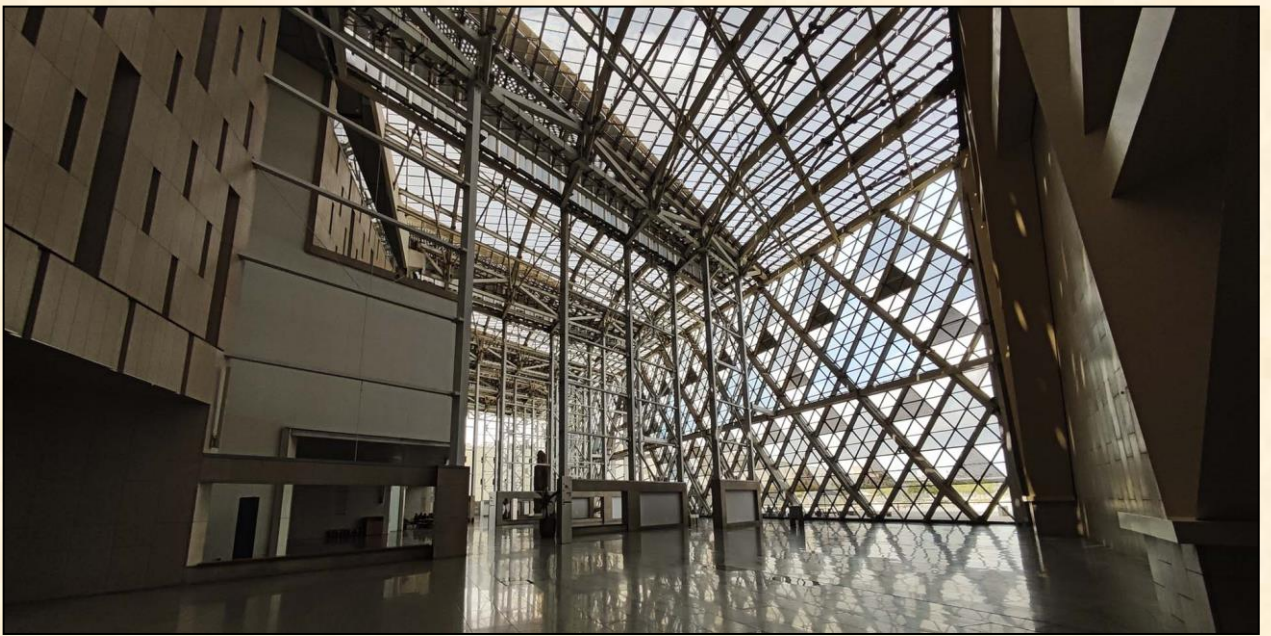


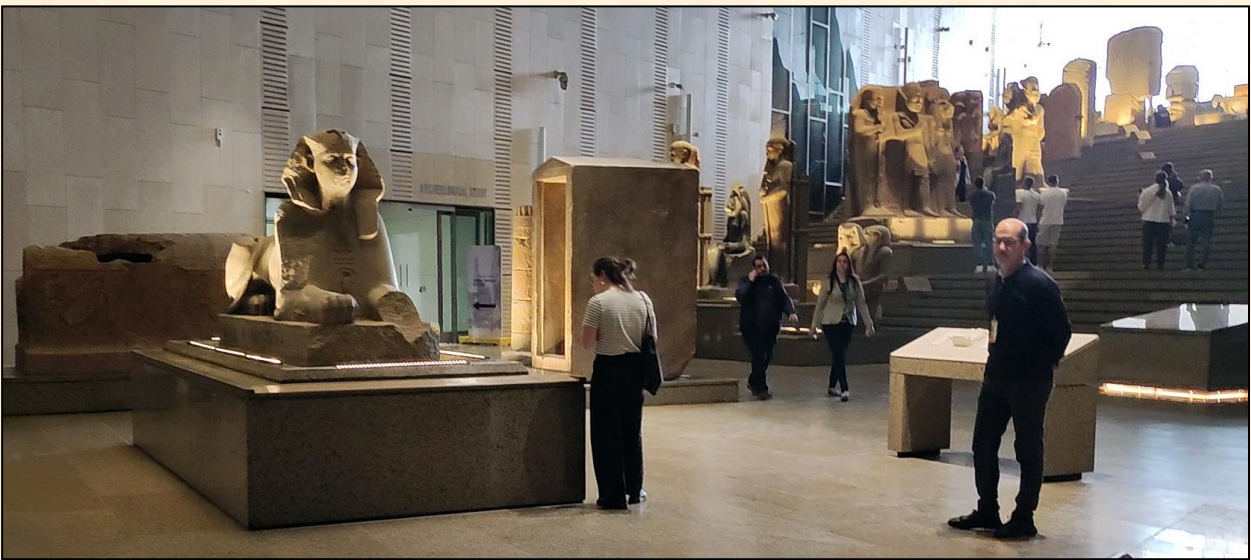
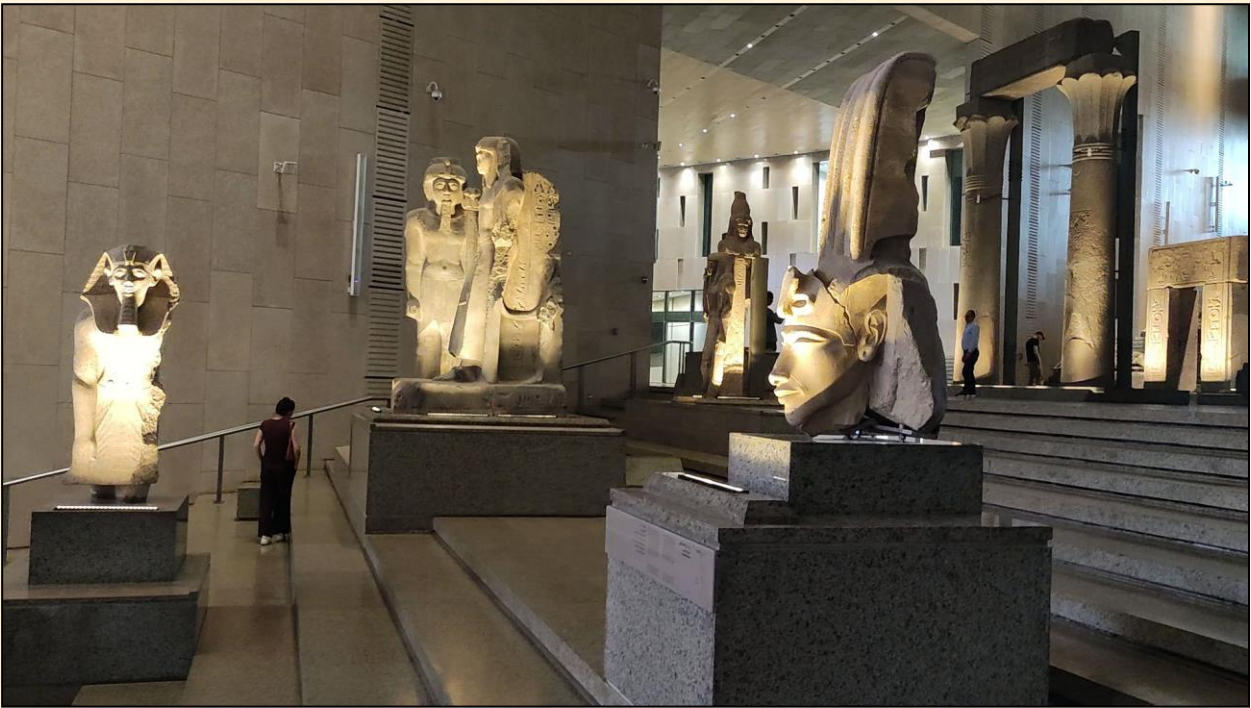
Dentro está el hall, un gran espacio de tamaño faraónico con una arquitectura con aspecto de aeropuerto, centrada en la estatua de Ramsés, que distribuye a las tiendas, a los restaurantes, a las salas de conferencias, a otras cosas y a las dos escaleras de estatuas.











La grande, la que tiene más estatuas, tiene además una cinta móvil en varias etapas que permite subir tranquilamente viendo las cosas al paso y dejar el detalle para más adelante.

En unos cuatro minutos se llega a la gran cristalera con vistas a las pirámides y por un lateral se accede a las doce galerías actualmente abiertas (en realidad hay abiertas once). Por otra parte quedan la de Tutankamon y la del Gran Barco de Ra, pendientes de apertura.



Se organizan como una matriz, con tres “columnas” temáticas (sociedad, faraones, religión) y cuatro filas cronológicas (prehistoria/predinástico, imperio antiguo y primer periodo intermedio, imperio medio y segundo periodo intermedio e imperio nuevo y greco romano).

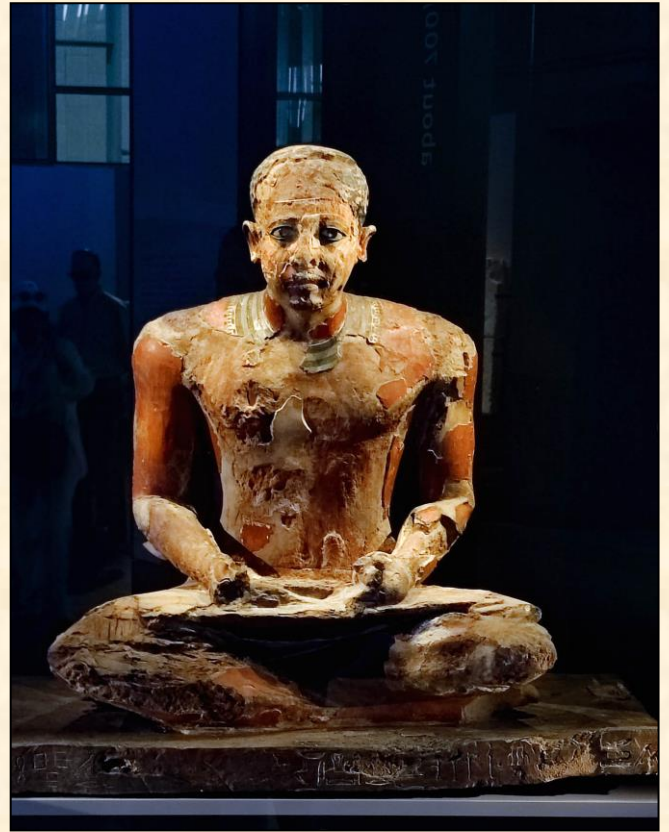
Puede visitarse longitudinalmente, por temas o transversalmente, por épocas. Yo hice mi primer recorrido por temas, con total tranquilidad y me gustó, así que cuando repetí con los colegas lo hicimos igual.

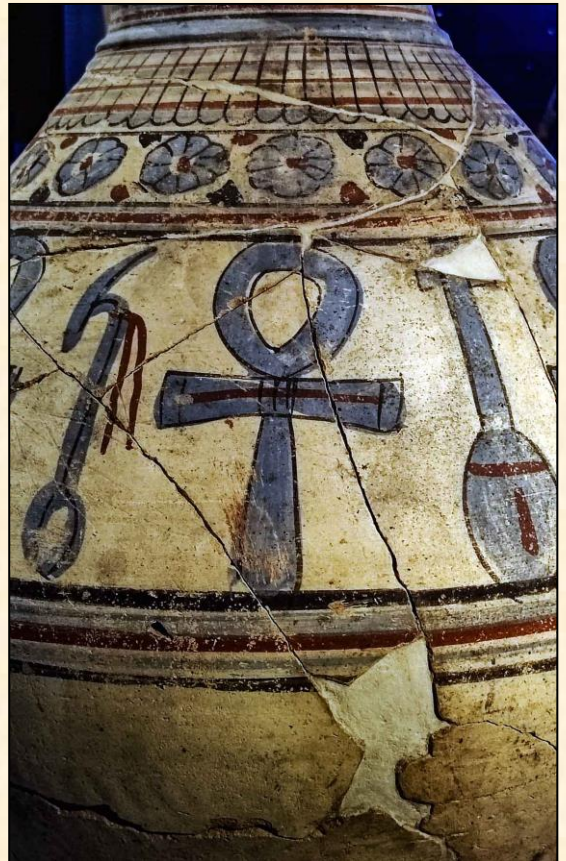
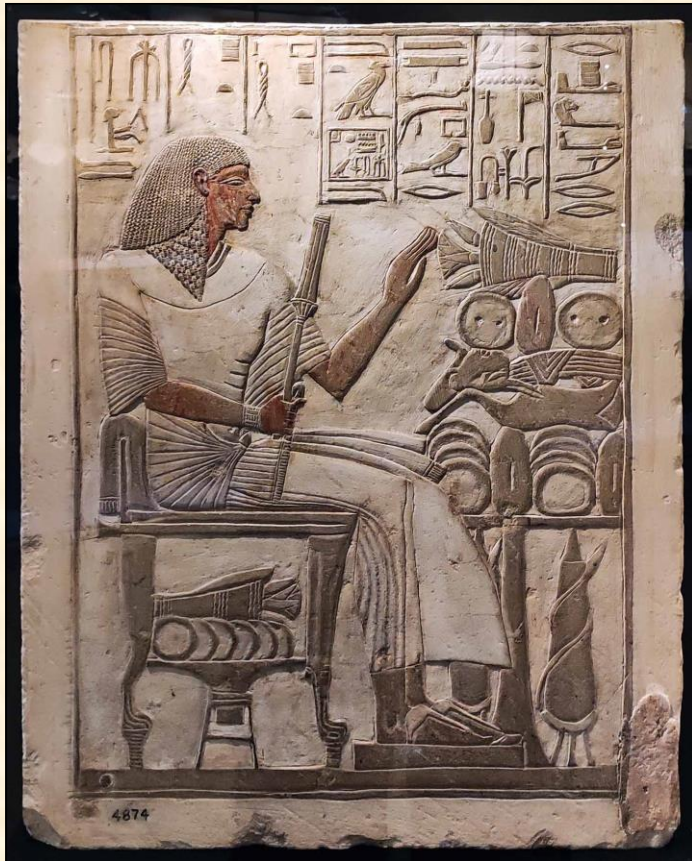
Desde mi punto de vista de las tres columnas, la más interesante es la dedicada a la sociedad, tiene mucho material pequeño y variado que no puede verse en otros lugares. La de los faraones se organiza sobre todo con estatuas de los personajes, en una especie de exaltación del ego, que parecen selfies en

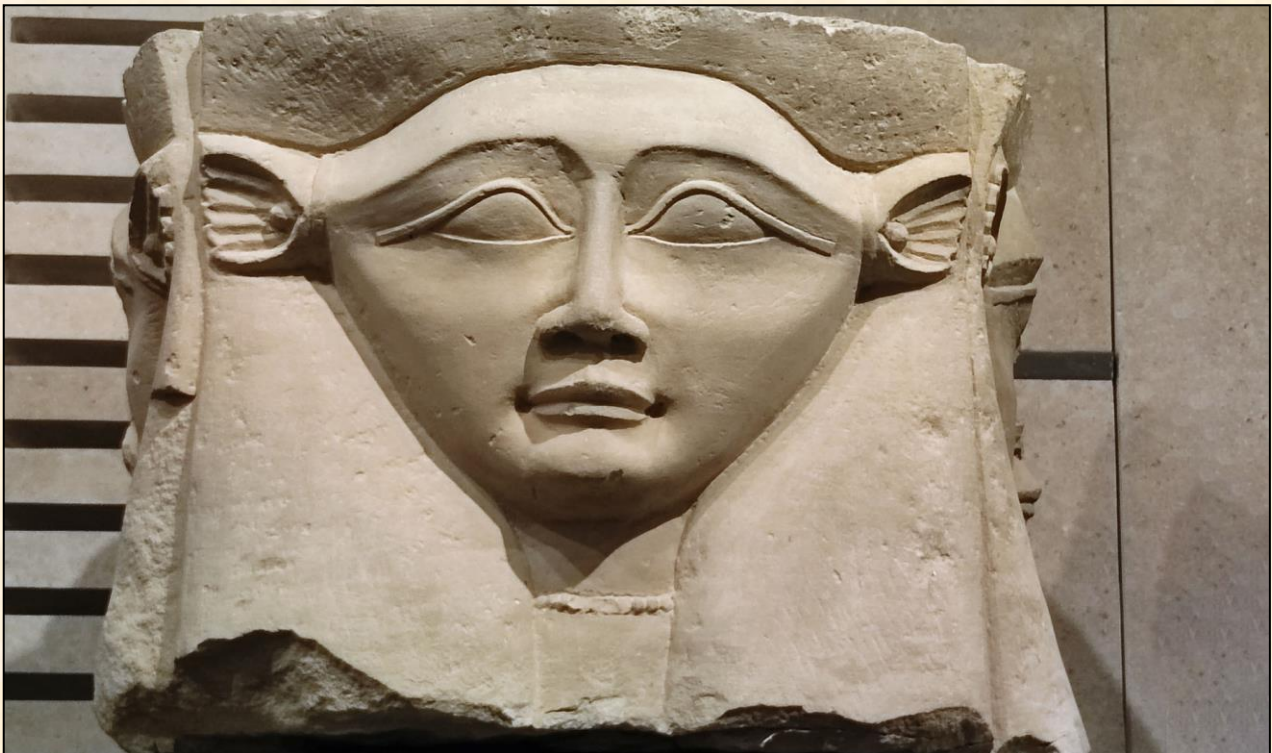
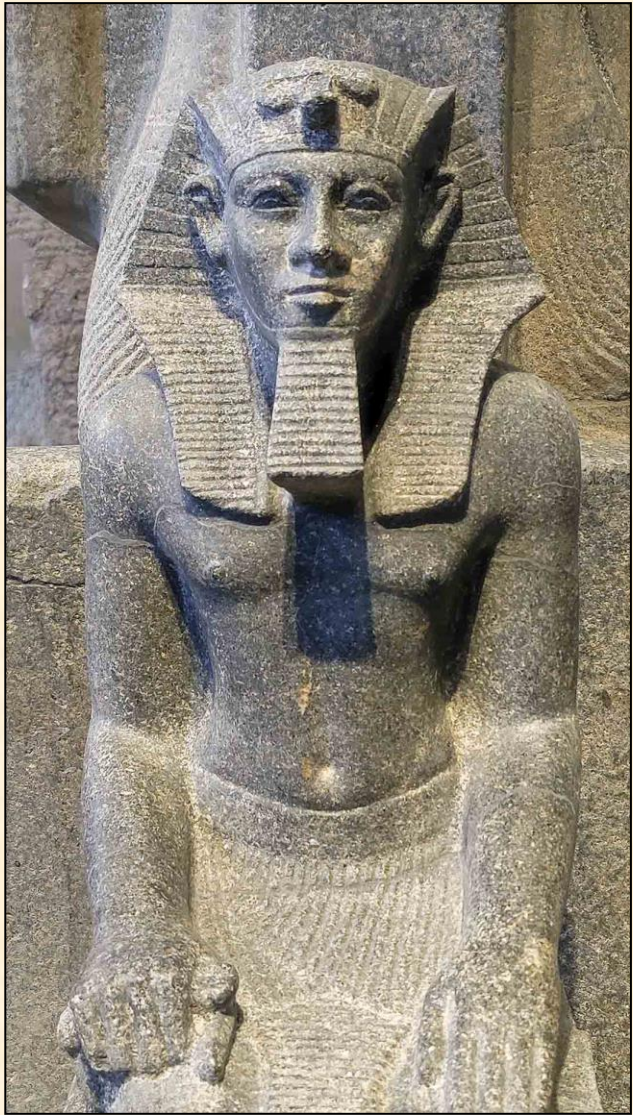
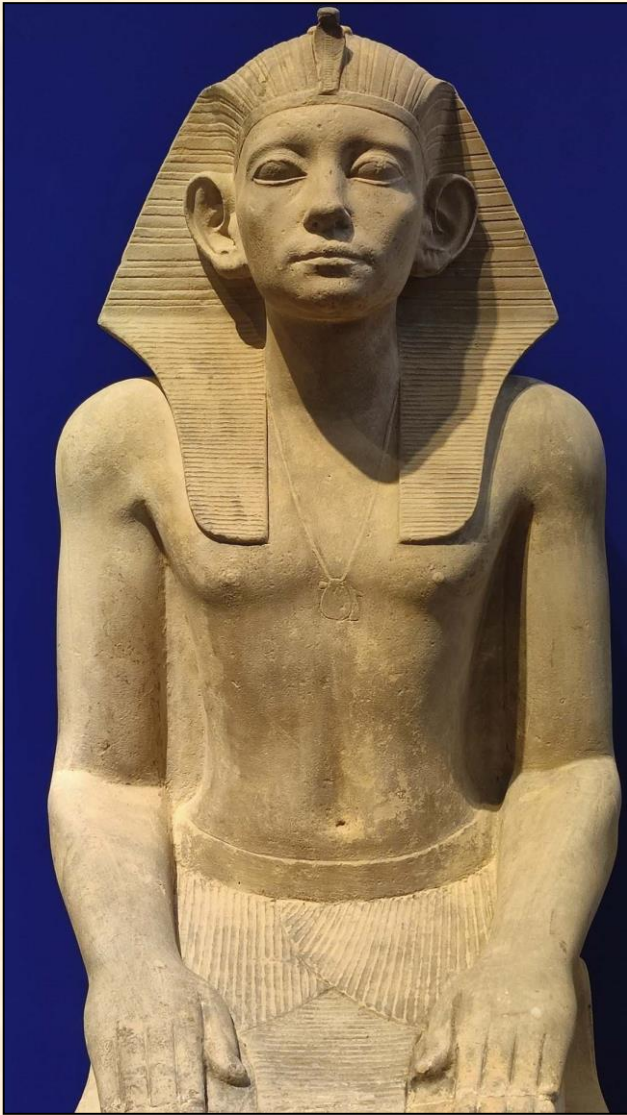
piedra de los personajes. La de la religión es un poco más difusa, pues resulta muy complejo hilar, a base de objetos, un discurso que resulte tan claro con la contemplación de los templos. Para entender la religión, mucho mejor hacer un cruceo por el río.

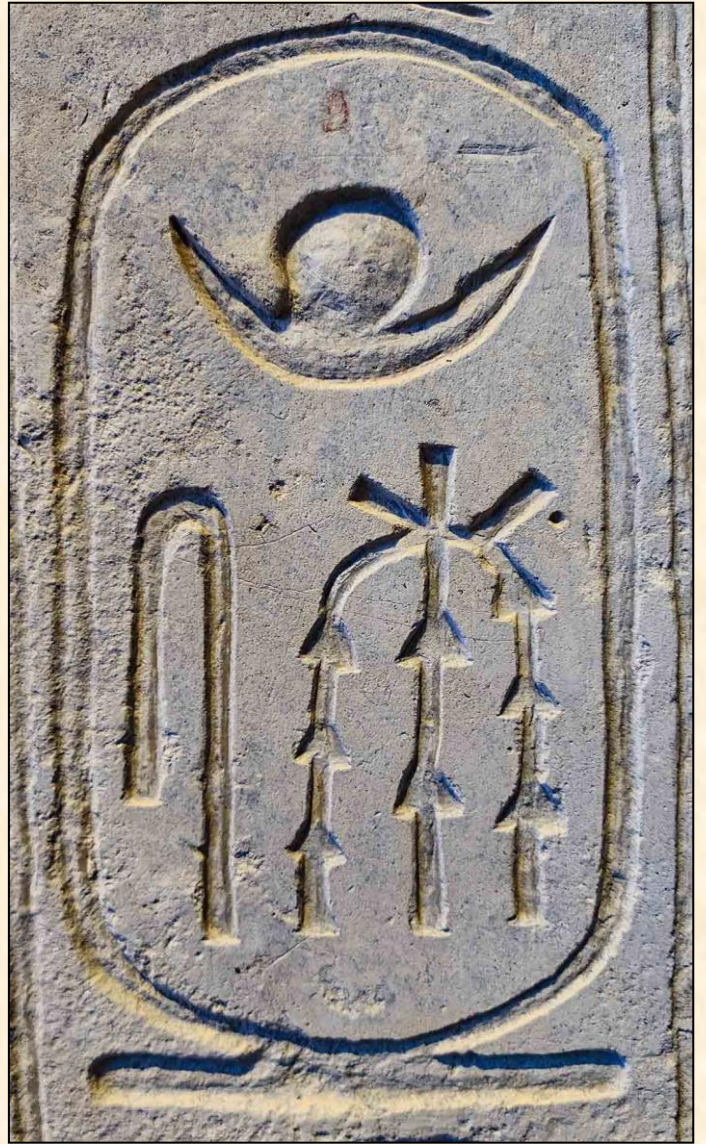




















La museología y museografía superan por goleada al viejo museo de la plaza Tahir, pero falta el encanto y sobre todo, la solidez de la colección. Será Tut, cuando se instale, quien decida el éxito del GEM y la paulatina muerte de los otros museos del Cairo, tanto del arqueológico como del de las momias faraónicas, que nunca conseguirá despegar.

A eso de la una terminé mi visita privada y llegaron los tres *piramidistas*, comimos en uno de los restaurantes, bien y razonable de precio para ser el GEM y subimos la escalera por la rampa para visitar las once galerías disponibles (la de religión predinástica está temporalmente cerrada). Esta segunda visita fue un poco más ligera pero me gustó volver a repasarlo todo.



Cuando terminamos ya era de noche y el museo estaba a punto de cerrar, cogimos otro Uber y tardamos, entre atascos de hora punta, casi una hora en llegar a casa. Descansamos un rato y en otro Uber nos fuimos a Zamalek, al Abu Ibn Sid. Nos dejó delante de la puerta, así que ningún problema en encontrarlo. Se ve que conviene reservar, aunque no se puede por su WEB. Nos dijeron que teníamos que esperar una hora, aceptamos, porque el sitio, con su peculiar ambiente lo merece, pero al cabo de un rato nos instalaron en una mesa con un gran plato giratorio y pedimos una docena de exóticos platos variados, y, como pasa siempre en estos casos, unos nos gustaron más que otros, con un balance globalmente positivo.



Después de cenar buscamos una terraza por los alrededores para echar una shisha y caímos en una chiquitilla, muy familiar, que estaba en el día de apertura. Estaban felices y a la vez nerviosos, el jefe se hizo fotos con nosotros como recuerdo y resultó todo muy emotivo. Terminamos, otro Uber y a casa. Fue un día largo y todos acabamos cansados, pero contentos. Tanto el museo nuevo como las pirámides fueron todo un éxito. Mucho más que el museo viejo, al que hay que reconocer que lo han dejado caer hasta un estado lamentable, a pesar de que al tener el oro de Tutankamon es el que atrae a las multitudes.

Preparé algo el equipaje para tenerlo todo listo por la mañana, un Somnisedán y a la cama.



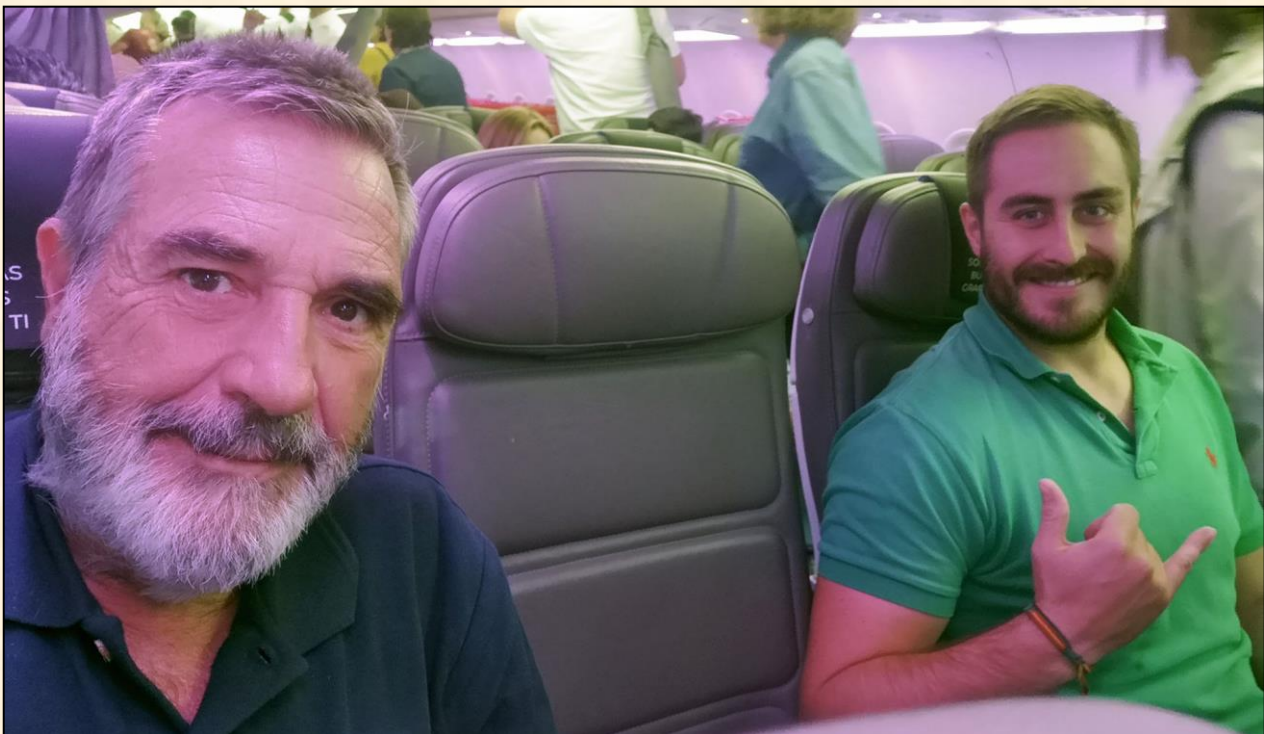
1691. 12 de Noviembre de 2024. Martes. Decimotercero y último día del viaje a Egipto. El Cairo-Madrid-Las Palmas. Diana a las 05:15, una ducha, un Nescafé triple bag, cierre de maleta y para abajo, devolvimos la llave, pedimos dos Uber para cargar todo el equipaje y salimos para la Terminal 3 del Aeropuerto. No había casi tráfico y aparte de un tapón en un control a la entrada del recinto aeroportuario no encontramos ningún obstáculo y llegamos en media hora. Control de seguridad de entrada pesadito, facturamos, control de pasaportes y nos dirigimos hacia la puerta, que resultó ser en la otra terminal, bastante lejos, desayunamos por el camino, aprovechando para liquidar la libras egipcias (a mí me quedó como un euro). Después de esperar un poco embarcamos con guagua y viaje hasta bastante lejos y despegamos. Vamos en una salida de emergencia, detrás de un mamparo, con mucho hueco para las piernas, y muy cómodo para el ordenador.



Jose va con Carlos, que agarraron, ya ayer, un rollo de bolsa y acciones muy pesadito y José Ramón dormita, así que me parece que yo me voy a meter con el Art du Crime. Un par de episodios después aterrizamos, recogimos los equipajes, nos despedimos de Carlos, que salió hacia su coche y a San Sebastián y cogimos el autobús a la T4.

Facturamos en los mostradores de Bussines (coló José Ramón), pasamos seguridad y fuimos a la sala VIP. Allí no le dejaron entrar (se puede, pagando, en la de Aena, pero no en la de Iberia) así que quedamos en la puerta de embarque y entramos Jose y yo. Comimos algo (muy poquito donde elegir), muchas bebidas, eso sí, y a las cinco y poco nos fuimos hacia la puerta, encontramos a Jose y embarcamos de primeros. Lo de Bussines en Iberia Express es lujo low cost. El asiento del centro va vacío y estás en las filas de delante, creo que lo demás es igual.

No sé si hay más espacio, pero si lo hay, no es mucho. Eso sí nos dieron un solomillo que estaba bueno, con ensalada, postre y vino, todo con cubiertos de metal, buena servilleta y vaso de cristal. Escrito esto sigo con el Art du Crime.



Llegamos a Gran Canaria, recogimos el equipaje y nos fuimos cada uno por su lado, Jose a Guía, JR a Valsequillo y yo al Monte. Caridad estaba esperándome arriba, en la puerta 1 y subimos hasta casa. Allí

estaban Madí y Paca. Cenamos algo (yo, casi nada después del avión) y después de copiar todo el equipaje digital nos fuimos a la cama.

Y con esto podemos dar por terminado el viaje ***Rojo Norte Pecios y algo de inevitables arrecifes 2024***.

Antes de cerrar el capítulo y para redondear la cosa, veamos una evaluación de distintos aspectos del viaje y un resumen de los costos.

Antecedentes.

La verdad es que los últimos viajes a los arrecifes del Rojo resultaron un poco frustrantes por la escasez de vida que va quedando en los sitios clásicos. Brothers, Dedalus o Elphinstone ya no son ni la sombra de lo que fueron. Así que me reafirmé en limitarme a hacer la ruta Norte Pecios sin olvidar la posibilidad de otras alternativas que pudieran ofrecer empresas más creativas, como Diving Attitude.

Buscando por la red veo que la oferta de solo pecios es, cada vez, más marginal y al final no encontré más que el viaje del año pasado, el que Sergi Pérez hace con su gente en el barco de RDS y con ellos me apunté. Este año tenían seis plazas libres así que había margen para ir con gente.

Grupo.

Nosotros cuatro: Comentando la cosa por el entorno de Cristo, Jose Fernández se interesó en el crucero, así que ya iba con un compañero de confianza y fiable. Al poco Jose me propuso a Carlos Rúa, un compañero suyo de colegio, ingeniero biomédico, que vive en Donosti y que resultó ser una persona muy interesante y muy fácil para la convivencia. También se interesó por el tema José Ramón, que acabó apuntándose. Pablo quiso venir, pero no se atrevió a confirmar por miedo a que en esas fechas le convocaran las oposiciones. Se quedó en lista de espera y al final no pudo amarrar la plaza y no pudo venir. Formamos pues un equipo de cuatro, para dos camarotes.

Los 24 de Sergi: El año pasado Sergi trajo un grupo muy enfocado al buceo técnico que dio un resultado muy bueno por los pecios. Este año vino con su hija quinceañera y llenó el cupo con gente que se habían juntado en un viaje a Maldivas. Muchas chicas, con un perfil era mucho más recre y menos enfocado a la chatarra. Gente de corales y pececitos de colores, que acabaron pidiendo más arrecife y menos hierro. A cambio de eso, eran gente muy afable y a bordo generaron un ambiente muy agradable.

Vuelos:

Egypt Air se ha puesto las pilas y ha recuperado de la Turkish el trayecto desde Madrid a Egipto. Como queríamos quedarnos un par de días en el Cairo, tuvimos que sacar billetes independientes, una Ida Madrid Hurghada y de vuelta un Hurghada Cairo y un Cairo Madrid. Salió algo más caro que si hubiésemos pillado los vuelos seguidos, sin parar en el Cairo.

Salimos con un ligero retraso de Madrid que se tradujo en una escala muy ajustada en el Cairo, pero éramos muchos y el vuelo doméstico nos esperó. Los equipajes llegaron bien.

EL vuelo al Cairo resultó muy cómodo por no ser tan temprano como el que enlaza con Madrid y el Cairo Madrid se hizo sin incidentes, llegando en hora.

Los vuelos locales los hicimos con Iberia, yo me fui un par de días antes. La ida fue penosa, con seis horas de retraso. La vuelta, en Bussines, perfecta. Resumiendo, todo bien excepto el retraso del LPA-MAD.

Crucero:

RDS: La gestión previa al crucero fue impecable por parte de RDS, Rebe y Charlie siempre estuvieron disponibles y atendieron a todas las solicitudes, manteniendo la plaza de Pablo mientras fue posible. Contestaron a los correos y WA con prontitud y no hubo ninguna sorpresa.



Barco: Era un nuevo barco, grande, con casco de acero, pero no era el barco nuevo que llevaban años construyendo. De eso nos enteramos allí. Y es que, mientras estaba en el astillero les hicieron una oferta de compra que no pudieron resistir, pues les daba un beneficio mayor que lo que ellos esperaban sacar del barco en diez años. Y se lo vendieron a unos alemanes y buscaron otro.

Es un barco con unos años, que en algunas partes (camarotes, por ejemplo) todavía tiene pendiente su renovación, eso sí, es amplio y navega muy bien, pero, a mi juicio, 28 buceadores son demasiados, tres grupos de nueve, con tres guías y dos zodiacs, resulta engorroso y, en pecios, mogollónico.

Camarotes: Cuando solo estábamos Jose y yo reservamos un camarote en la cubierta superior, de tres ocupado por dos. Tenía un suplemento de cien euros, que pagué yo, a cambio de quedarme con la cama grande. En la cubierta del comedor y el buceo, ahorraba muchas escaleras de bajar a la cubierta inferior, donde están los camarotes normales. Además tenía una gran ventana en lugar de un ojo de buey y era en general más amplio.

Cuando se renovó el barco, en los camarotes quedaron algunos detalles pendientes que, dice Rebe, están solucionando. El aire acondicionado y el agua caliente funcionaron perfectamente.

Espacios comunes: El comedor era amplio, con mesas de 6, en general la gente conservó el mismo sitio durante todo el crucero. Una cubierta por encima del comedor, y de nuestro camarote, estaba el salón, donde poco más se hacía que los briefings de cada inmersión y dormir en los pufs y sofás durante el día. También estaban el "Bar" y la cafetera Nespresso. Delante del salón, el Chill Out, donde se pasaban los pocos ratos muertos y la velada tarde-noche. Encima el solárium y, aún más arriba, el flying bridge.

Todos estos espacios comunes han sido renovados recientemente y están en muy buenas condiciones.

Cubierta de buceo: Es cómoda, con los equipos siempre instalados en sus puestos para la carga. A pesar de ser mucha gente, no se tropieza. Son de agradecer las botellas de 15 litros de acero con

doble grifería. También resultan cómodas las dos escaleras de árbol de navidad para subir al barco con el equipo. Hay herramientas y material para sustituir al que se pueda averiar.

Comida: El que sea un barco gestionado para españoles con clientes españoles tiene evidentes ventajas a la hora de la comida. Todo muy al gusto español, una comida muy rica y abundante y, dentro de las posibilidades de lo que es Egipto y un barco de crucero, muy variada. Pre desayuno, desayuno, comida, merienda y cena.



Recorrido: Cada vez resulta más difícil encontrar un crucero Norte solamente pecios. En el mejor de los casos se ofrece Pecios y Arrecifes o Pecios y Brothers. RDS, el año que viene, ya no hará Pecios.

Este año volvió a cuestionarse el exceso de chatarra y por los pelos no nos quedamos con un "pecios y arrecifes". De hecho hubo un montón de buceos en arrecife sin pecio, desde el Check dive hasta el últimos día, que solamente se hizo el Salem.

También es de señalar que, en algunas ocasiones, el buceo dejó bastante que desear, siempre por lo mismo, por incapacidad del guía para gestionar el exceso de gente, algo achacable al barco. Los buceos del Dunraven y del Rosalie Moller fueron bastante pobres, por no decir otra cosa.

Hotel Marriot: Es un buen hotel, aunque muy apartado de la ciudad. Conveniente porque RDS fondea en la marina del Marriott, por lo que el traslado al hotel es muy cómodo. De todas formas creo que el Bella Vista, por su ubicación en el centro de Hurghada, a pesar de ser un hotel de menor categoría, es más recomendable. Y en el buffet se come mejor.

Habitación: Después dormir en el camarote una semana, la habitación del Marriot resulta de lujo oriental. Amplia, limpia, con vistas y con unas sábanas de algodón egipcio maravillosas. Además, esta vez, al tener un vuelo más tardío, pudimos disfrutar de la cama un poco más de lo habitual.

Comida: Hay un restaurante italiano a la carta para el que hay que reservar el día anterior, así que la oferta se limita al buffet, que es bastante limitado. La verdad es que nos pareció muy flojo para el tipo de hotel que es. Un argumento más para optar por el Bella Vista.

Apartamentos Cairo: Nos encantaron. Super bien ubicados, al lado de la plaza Tahir, pegados al viejo museo, están en un viejo edificio rehabilitado, tienen dos camas, una pequeña cocina con todo y un baño. Mesitas, sillas, sitio para dejar todo. Muy cómodos y todo super limpio y nuevito. Y a un precio estupendo. Totalmente recomendables, al menos por un tiempo, antes de que se degraden.

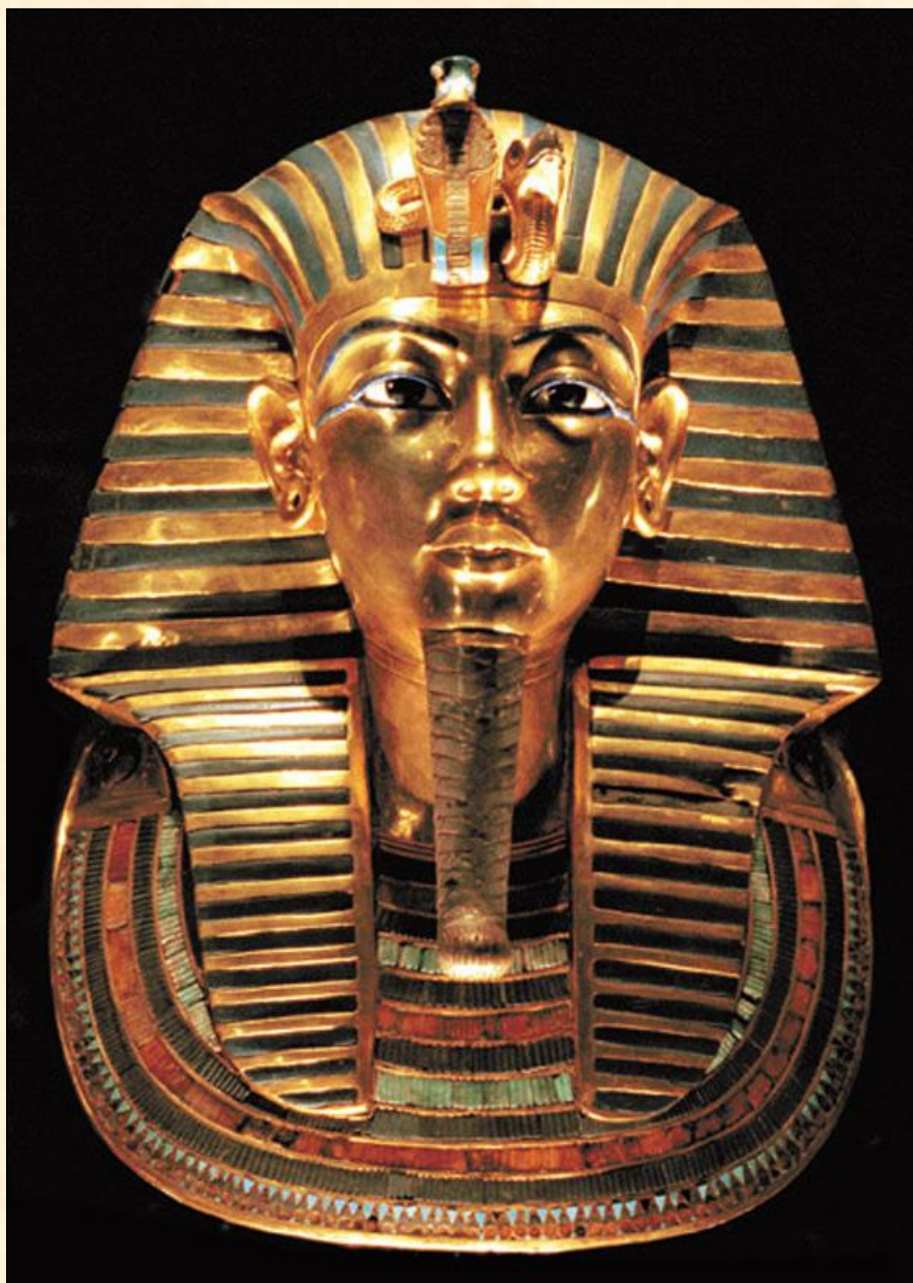
Museo Tahir: Dado que oficialmente es allí donde todavía están las cosas de Tutankamon, el museo viejo todavía es el que visitan los turistas. Y eso a pesar de que se ve más abandonado que nunca. Sigue teniendo la práctica totalidad de sus fondos, pues el GEM se nutrió básicamente de los almacenes, pero tiene un aura de decadencia que ya supera el nivel del encanto para entrar en el de la pena. Por lo que se ve hay un proyecto de rehabilitación que habrá que ver en qué consiste y si se llega a hacer. La verdad es que cuando Tut se mueva al GEM, poca gente vendrá por aquí.

Decía que Tut está oficialmente porque la realidad es que la mayor parte de la colección de la tumba está en fase de restauración o traslado. En Tahir quedan los dos grandes sarcófagos de oro, la máscara, unas joyas, dos tronos, los vasos canopes y poco más.

Aun así es un gran museo que merece un trato mejor del que ha tenido en estos últimos años de precedencia del GEM.

GEM: Al nuevo museo le pasa todo lo contrario. Con sus galerías abiertas al público el 16 de octubre, fue una suerte que lo pudiéramos ver, por los pelos. Muy bien montado, con una arquitectura desmesurada y con su propia entidad, independiente del viejo museo, todavía no atrae a los visitantes por falta del plato fuerte, las cosas de Tut, que se supone pronto llegarán. También está pendiente la instalación del barco solar que estaba en esa extraña urna al pie de la pirámide de Keops.

Con el tiempo el GEM será el Museo del Cairo y el de Tahir y el de las momias faraónicas quedarán reservados a aquellos más interesados en la cultura egipcia, fuera ya de la curiosidad del turista medio.



VUELOS			
	LPA-Mad	31-oct	53
Directo	Mad Hurg	02-nov	344
	Hurg Cairo	10-nov	88
	Cairo Mad	12-nov	291
	Mad LPA	12-nov	76
TOTAL VUELOS			851
CRUCERO			
	Crucero		1170
	Cabina triple		100
	Extras	Sim/15 l. Visa	95
	Tasas Propina		200
HOTELES			
	Marriott		72
	Brassbel Studios		66
TOTAL			
			2554



